




D

DEODORO
gaceta de crítica y cultura

Revista de la Universidad Nacional de Córdoba | Argentina | Marzo de 2013 | año 4 | N° 29 | \$ 7.- | ISSN: 1853-2349



Democracias latinoamericanas en riesgo: el caso paraguayo
Informe: Megacausa de La Perla, números que estremecen
Eric Hobsbawm en Córdoba: traducciones y lecturas
Medios en debate. Entrevista con el especialista colombiano Omar Rincón



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba



1613 - 2013
400
AÑOS



DEODORO
gaceta de crítica y cultura



UNC
Universidad
Nacional
de Córdoba

Universidad Nacional de Córdoba

Rectora: Dra. Carolina Scotto
Vicerrectora: Dra. Hebe Goldenhersch
Secretario General: Mgtr. Jhon Boretto
Director Editorial UNC: Carlos Longhini
Secretaría de Extensión: Mgtr. María Inés Peralta
Subsecretaría de Cultura: Mgtr. Mirta Bonnin
Prosecretaría de Comunicación Institucional: Lic. María José Quiroga

Director: Franco Rizzi

Secretario de redacción: Mariano Barbieri

Consejo Editorial:
Marcelo Arbach, Natalia Arriola, María Cargneltti, Andrés Cocca, Liliana Córdoba, Romina Gauna, Agustín Massanet, Gonzalo Puig, Juan Cruz Taborada Varela, Guillermo Vazquez.

Corrección: Raúl Allende

Administración: Matías Lapezzata

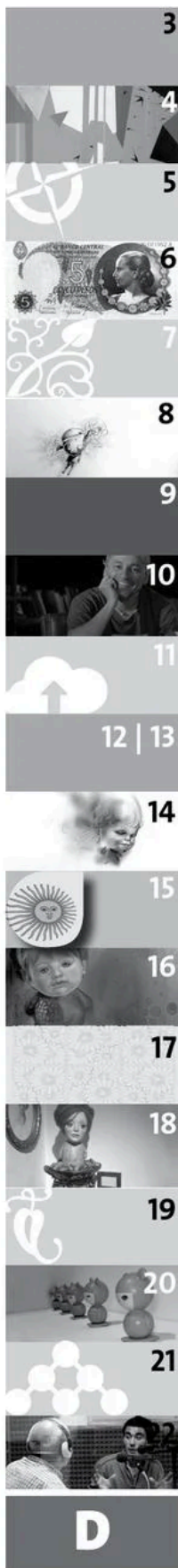
Diseño: Lorena Díaz

Revista mensual editada por la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba
ISSN: 1853-2349
Editorial de la UNC. Pabellón Argentina
Haya de la Torre s/n, Ciudad Universitaria.
(351) 4629526 | Córdoba | CP X5000GYA
deodoro@editorial.unc.edu.ar
info@editorial.unc.edu.ar

DEODORO, GACETA DE CRÍTICA Y CULTURA no se hace responsable de las opiniones y artículos aquí publicados. Los textos son responsabilidad de quien los firma.

Impreso en Comercio y Justicia Editores

Tapa: Jimena Elías. S/7, serie "Híbridos", óleo sobre tabla, 2010



3
La distinción
Mariano Barbieri

4
Democracias latinoamericanas en riesgo | Debate
María Teresa Piñero

5
¿Esperanza? | Portulano
Luis Rodeiro

6
Eva en nuestras manos | Debate
Patricia Ávila

7
Hoy por ti... | La neurona atenta
Liliana Arraya

8
La Esma más allá de la barbarie | Derechos Humanos
Agustín Lewit

9
Petrofútbol | Opinión
Mariano Marchini

10
**"La perspectiva de lo público no puede ser unívocamente educar"
| Entrevista con Omar Rincón**
Manuel Bomheker

11
Cenotes | Teoremas
Sergio Dain

12 | 13
Números que estremecen | Informe Megacausa de La Perla
Martín Notarfrancesco

14
Hobsbawm en Córdoba: traducciones y lecturas | Historia
Diego García

15
Nuestro amo juega al esclavo | Elogio de la sombra
César Barraco

16
**La villa en perspectiva: tres miradas
en torno al microcosmos marginal | Libros**
David Voloj

17
Gorrones en el pentagrama | Pentatramas
Mariano Medina

18
**Torrentes que se cruzan | II Festival Internacional de Poesía
de Córdoba**
Soledad Soler

19
Un olivo en la bruma | Baldosa Floja
María Teresa Andruetto

20
Berlinalé | Cine
Pablo Spollansky

21
Un ticket a la poesía del futuro | Literatura del Presente
Silvio Mattoni

**Donde no existen las estrellas. Radio comunitaria
La Ranchada | Sin Cartel**
Belén Aquino

D
La obras en este número pertenecen a **Jimena Elías**
(Córdoba, 1987). www.jimeelias.blogspot.com
Flickr: www.muninos.tk



LA DISTINCIÓN

Mariano Barbieri

El mundo no está entrenado para ser justo y la teoría de la manta corta le dio todas las excusas que necesitaba. La organización capitalista de las sociedades, se dijo infinitas veces, necesita de la desigualdad para poder funcionar. No es una consecuencia no deseada: es su propio ADN, su naturaleza, su instinto. Tanto es así que todos los esfuerzos hechos para sumar nuevas personas al consumo, traen desequilibrios, disfunciones, rupturas. Es la idéntica lógica del espectáculo: no todos pueden estar sobre la escena.

Una de las consecuencias del crecimiento sostenido de un país, es el aumento sistemático de los precios. Mucho se habla de esto hoy. Cuando millones de personas se incorporan al consumo, el sistema productivo y de distribución debe decidir si va a producir más –invertir, arriesgar, emplear para abastecer a muchos o aumentar los precios para volver a ser pocos, ganando mucho. La redistribución debe insistirse mucho más sobre este punto no es sólo responsabilidad de los Estados. Los trabajadores se multiplican y se empoderan y las relaciones de fuerza entre sindicatos y empresarios también inciden sobre los precios. Las paritarias devolvieron derechos y responsabilidades.

Pero detrás de esto y volviendo sobre la redistribución, hay un ruidoso mar de fondo: la distinción. Y la distinción, a mi criterio, es una de las formas de percepción de la inflación. Digo, cuando los privilegios se masifican pierden su esencia. La distinción será más cara. Quiero decir: las formas de reproducción de las jerarquías sociales son enemigas de la redistribución y el sistema de reflejos es muy fuerte. Algunos ejemplos de este verano que se acaba son muy claros. Cuando se venden 800 mil autos por año los traslados se hacen más lentos, tedio-

so; cuando los pasajes aéreos se vuelven más baratos los aeropuertos parecen terminales de ómnibus; cuando el turismo ya no es un lujo, entonces ya no hay lugares inhóspitos, vírgenes, exclusivos, etcétera. La distribución redefine los privilegios.

Son cotidianos los resurgimientos de preocupaciones olvidadas fundamentalmente por sectores que hace años viajan en aviones, ocupan los paraísos, navegan en Buquebus y recorren las rutas. El consumo responsable, la protección del ambiente; el enfriamiento de la economía o el crecimiento responsablemente. Las maneras de combatir los desequilibrios han sido siempre una devolución del privilegio. Ajustes, principalmente, o aumentos de ciertos impuestos. Y las restricciones de algunos privilegios, se sabe, garantizan que sigan siendo de los privilegiados. Será más caro, sí, pero no cambiará de dueño.

Y aunque, como dijo Leonard Cohen, no se puede arder en el altar del materialismo, esa es hoy la religión con más adeptos y la forma que elegimos para organizar nuestras vidas. La *vida champagne* entendida como la multiplicación de los privilegios no será posible en el tiempo. Sin embargo, como metáfora, tal vez sirva para pensar y decidir de qué manera repartir los bienes de la época. La ortodoxia dirá, en palabras más elegantes que las mías, que el problema de la inflación es el aumento de la demanda, la multiplicación de los consumidores. El calentamiento. La redistribución del ingreso, digámoslo bien. Dirán también, con los tecnicismos propios de la hipocresía, que habrá que ser cautos, medidos, controlados: lo contrario de eso que llaman populismo. Pero detrás de esto, como la banda sonora de cada uno de esos guiones, sabemos bien que lo que está en juego, también, es la preservación de la distinción. ■



DEMOCRACIAS LATINOAMERICANAS EN RIESGO

María Teresa Piñero

La compilación de Rocco Carbone y Lorena Soler, *Franquismo en Paraguay: el golpe*, fue realizada al calor del episodio que destituyó a Fernando Lugo, y cuenta con ensayos de, entre otros, Waldo Ansaldi, Ricardo Aros-kind y Emir Sader (y la transcripción del polémico "libelo acusatorio" contra el expresidente). A propósito de la publicación, este texto agrega un análisis crítico sobre las causas y circunstancias de un neogolpismo que inquieta a los procesos democráticos y de reforma social en la región.

De los 17 presidentes latinoamericanos que han sido derrocados por militares, renunciado por graves conflictos sociales o destituidos por los poderes legislativos de sus países, han sido los golpes parlamentarios dados a Zelaya en Honduras en 2009 y a Lugo en Paraguay en 2012 los que marcan un hito en la región. Ambos gobiernos fueron abortados antes de que se tomaran las medidas de cambio social que tocaran los intereses que crea el sistema neoliberal, pero que ya surgían como reclamo de redistribución económica y justicia social, producto de la emergencia de la protesta social post 2001. Ambos cortaron de cuajo las ramas de significantes democráticos que ineludiblemente comenzaban a dar voces a otros actores sociales y a alterar el orden existente. Si ya no son los militares los que violentan el sistema democrático, como

en el siglo XX, asegurando la continuidad de matrices sociales excluyentes para sostener las alianzas neoliberales —que implementaron desde los años 60—, cabe preguntarse: ¿quiénes son hoy y quiénes serán los actores "democráticos" que tiran los dados para asignar los roles que corresponden para la continuación de esa misión?

El llamado golpe parlamentario dado al Presidente de Paraguay, Fernando Lugo, el día 22 de junio de 2012, fue el más expreso, silencioso y prolijo de todos. Un libelo acusatorio de cinco hojas (vale leer) que enumera las causales de juicio político, y que por ser "de público conocimiento no necesitan ser probadas", sirvió para condenarlo en una sesión del Congreso de sólo tres horas y destituirlo por supuesto mal desempeño de sus funciones.

«Con el golpe la noción del sujeto político campesino como portador de derechos, así como la idea de lo público como derecho de ciudadanía desaparecen de escena»

Si la región observó azorada la fragilidad de sus democracias, no fue solo por la decisión del Congreso paraguayo, por la labilidad de sus instituciones, por la elasticidad de sus Constituciones, por la relativa quietud del pueblo y de las organizaciones sociales frente al hecho, sino también por la actitud del propio Lugo: "Salgo por la puerta grande de mi patria, aceptando una decisión institucional", fue su despedida, y con él parecieron irse los

anhelos del gobernante, que como le hace decir Yourcenar a Adriano, eran los de ver un pueblo con seres humanos cuyos cuerpos no estuvieran estropeados por las marcas de la miseria o la servidumbre, ni por la hinchazón de una riqueza grosera.

El golpe certero que dio la mayoría de las Cámaras del Congreso paraguayo confirma que ciertas experiencias no se pueden verbalizar prontamente porque han sucedido demasiado rápido; para ello se hace necesario develar los "misterios" en el seno o en los límites de los sistemas ideológicos. A intentar explicarlos se dedica este libro editado por Carbone y Soler, con ensayos de tono académico militante, bajo la forma de intervenciones urgentes; para significar lo que ocurrió desde otro relato, para disputar los sentidos con los que la derecha clasificó, codificó y naturalizó el proceso paraguayo.

Franquismo en Paraguay se organiza desde un eje central: el hecho del golpe debe leerse como parte de los procesos sumamente complejos y fragmentarios derivados de la disputa por la construcción de los puentes para cruzar de la dictadura a la democracia en Paraguay, pues todavía se está transitando ese camino. Por eso el *franquismo* funciona como metáforas que se entrelazan; una, la que el texto propone, refiere a una constelación política ideológica conservadora, de derecha, cuyo protagonista más visible es Franco, entonces vicepresidente y hoy presidente del país, que representa a esa élite para la que resulta inadmisibles —y está dispuesta a luchar por impedir que exista— un régimen que abra un espacio para la protesta social y la organización popular que, como dice Atilio Borón, es naturalmente incompatible con sus intereses de clase. La otra metáfora reenvía a una línea ejecutora de dominación autoritaria que se emblemiza en el general español Francisco Franco, y que hundió sus raíces en Iberoamérica a través de pensadores como Maurras, que inundaron esta región con los hilos finitos de un pensamiento formador de muchos de nuestra clase política e intelectual. Las consignas "tradicción, familia y propiedad" emblemizan las luchas por un orden que había que defender a capa y espada, hijas del integrismo militar nacionalista católico. Esta fórmula se seculariza en los años ochenta con el advenimiento de las democracias y en una reconfiguración de actores y procesos complejos, continúa en el neoliberalismo, que parece que en la región puede ir acompañado por un "neogolpismo". Y entonces... Stroessner no termina nunca de morir.

Desde fuerte tono crítico, los autores del libro —argentinos y paraguayos— sondean en la realidad paraguaya desde diferentes ópticas, para dar cuenta de la compleja trama que el golpe parlamentario desnuda y de las matrices que deben necesariamente ser desmadejadas para comprender (algo al menos) las razones por las que los puentes hacia la democracia aún deben ser contruidos y los desafíos que le corresponde al progresismo enfrentar. Con la destitución de Lugo, se rompe el pacto democrático, como sostiene una de las autoras, que había comenzado a ten-

derse desde la caída de Stroessner, pacto frágil que fue amenazado con pedidos de juicio político 23 veces por los opositores. Aun así, fue “la sorpresa del golpe anunciado”, en tanto Lugo no había comenzado a ejecutar las reformas que ponían en juego intereses de los sectores poderosos, pero en la calle ya se discutían, y estuvo allí la amenaza; en ese espacio comienzan a apropiarse de la democracia, y la reforma social se establece como agenda de Estado. Se instala un conflicto “cultural”, que revela quiénes son los opositores, o dónde están finalmente los que no están dispuestos a que se altere un orden social naturalizado.

Cada ensayo se dedica a un aspecto de ese orden estimado intransgredible y a los actores que lo sostienen, como a la lógica que guía a cada sector y a la alquimia que los lleva a erigir un muro de contención al cambio social; partidos políticos, sectores económicos, Iglesia, medios de comunicación, y la “derecha urbana” que corresponde a cierta ciudadanía que, sin comprender cabalmente por qué, se siente más segura en el orden establecido, identificándose al rasgo del dominador. Así, la lógica histórica de un país con una de las mayores desigualdades en la distribución de la tierra, con una concentración enorme de la riqueza fundamentalmente con los latifundios y exportación de soja, hoy se cristaliza en un cinturón de intereses económicos nacionales con empresas transnacionales a través de los agronegocios.

Apena producido el golpe, el gobierno de Franco detiene lo que circulaba como inminente: anuncia que no se aplicará impuesto a la producción de soja ni a su exportación, da vía libre a los transgénicos, se quitan las objeciones a los agrotóxicos, se comienzan las negociaciones para otorgar subsidios a una empresa transnacional de capital canadiense por el tema de la lingotera del Río Tinto Alcan, se archiva la esperada reforma agraria, entre otras medidas. La tierra y los actores que viven de ella son configuraciones complejas sobre las que cae todo el peso de la historia de pobreza de Paraguay. No por azar una de las causas que justifican el golpe se vincula a conflictos con la tierra, símbolo de la estigmatización y criminalización del

campesino rural que funciona como el depositario de las formas locales de ejercicio de la dominación que atraviesa el relato político y cultural del Paraguay. Con el golpe la noción del *sujeto político campesino* como portador de derechos, así como la idea de *lo público* como derecho de ciudadanía desaparecen de escena.

No menos interesantes son las configuraciones simbólicas que ponen en juego este proceso; así, los ensayos develan el discurso que instituye la búsqueda de la legitimidad del golpe en apelación a los mitos que ordenan la pedagogía dominante en Paraguay. El relato chauvinista-stroonista-colorado que ha fundado el concepto de “nación paraguaya” reaviva la idea de enemigo externo permanente que se localiza hoy en los actores regionales que interpelaron al golpe. *Soberanía e independencia* son centrales significantes que, emergiendo de una demonización político-regionalista tradicional en el sector político paraguayo, hace del aislamiento de Paraguay de los organismos regionales, un triunfo nacionalista. “Democracia sin comunismo”, lema stroonista aparece resignificado en las figuras de los gobernantes de la línea bolivariana, presentados como las amenazas a un Paraguay que “busca reafirmar su patria soberana”. Discurso que se expande por los medios de comunicación pulverizando y censurando las voces contrahegemónicas que, como se sostiene en el texto, al tocar la cultura predominante había tocado la cultura del latifundismo, de la informalidad empresarial, de una oligarquía económica, política y cultural que elude las obligaciones tributarias, que hace del Estado un negocio privado y vive encerrada en una hegemonía endocéntrica.

Un capítulo interesante es el papel de los partidos políticos en estos procesos; de lábiles formaciones, así como la institucionalidad que sostienen, están configurados alrededor de las hegemónicas colorado-liberales que parecen licuar toda posibilidad de juego electoral superador del orden establecido. En este sentido, la muerte –de dudosas causas– de Lino Oviedo, ocurrida hace pocas semanas, abre otra puerta de análisis en miras a las próximas elecciones en Paraguay: exmilitar, parte de las familias patricias, protagonista fuerte de la política, se aprestaba a generar nuevas alianzas electorales, entre las cuales no descartaba a Lugo, de cuyo golpe había participado, al igual que el de Stroessner. Se autodenominaba “golpista democrático”. Fue el primero. El golpe en Paraguay reaviva los modos de construcción de las democracias en la región y la urgencia de discutir las formas bajo las cuales el colonialismo interno sigue vivo, las modalidades con las cuales se siguen reproduciendo los patrones de dominación colonial, pero hacia nosotros mismos. Historia repetida, porque los actores que lo impulsan no son sino servidores del pasado en copa nueva, como canta Silvio Rodríguez. ■

PORTULANO

¿Esperanza?*

Luis Rodeiro

Un día perseguí a Tomás Eloy Martínez. Desde Córdoba, por las calles de Brooklyn. Sin avión, a pura imaginación. Mientras caminábamos, bajo una llovizna ligera que en la sensación de Tomás, “apagaba el crujido de las hojas doradas y púrpuras que yacían en las veredas”. Me deslumbró el detalle y su manifestación poética de paso.

Recuerdo con detalle esta aventura, menos la exactitud del mes y el año. Pero podemos hablar de una época, que tanto impactó en nuestra vida política, cultural, social, económica, porque sería el comienzo del desarrollo ideológico del neoliberalismo. Tomás cavilaba, podía sentir sus pensamientos, mientras se caía las gotas de lluvia sobre su cabeza, preguntándose irónicamente, “¿si sería verdad que la historia había llegado a su fin; que el hombre había encontrado su felicidad y que resultaban inútiles la ideología, las batallas sobre pensamientos adversarios, las rebeliones contra el poder y la injusticia?”. En sus cavilaciones, sentía que me confiaba: Negro, ¿podrá ser que estemos pisando los umbrales de la felicidad y no nos demos cuenta? Alcanzó a decirle que por la experiencia argentina, podía afirmar que ese cielo no nos había tocado, que en todo caso el Edén de la felicidad –como promesa– era para pocos, que había crecido la injusticia, la exclusión, pero que sin duda las técnicas de venta del neoliberalismo era penetrante y que no eran pocos los que empujaban para ascender la escalera de los milagros.

Apuramos el paso, allí por la zona de Prospect Park. Entró decidido en el bar Slope. Sin duda, acudía a una cita. Me caí de culo cuando lo vi sentarse a una mesa donde departían –cerveza mediante– nada menos que Paul Auster y Don DeLillo, los dos novelistas más brillantes de los Estados Unidos, en la propia opinión de Tomás. Del susto, del efecto de la caída de culo, me volví más invisible allí en la mesa del Slope. En el bar, todos estaban pendientes, de la transmisión del debate en el senado sobre el nombramiento de Clarence Thomas como juez de la Corte Suprema.

Auster –según le contó a Tomás– venía de corregir las últimas páginas de *Leviatán*, su novela inspirada en Thomas Hobbes. Pero no estaba alegre. Estaba particularmente indignado con Ronald Reagan, quien en sus años de supuesto esplendor, había logrado que los norteamericanos que vivían en situación de extrema pobreza hubiesen crecido del 0,7 al uno por ciento; se quejó, además, de los problemas en salud, en educación, del estado de los servicios. DeLillo recordó que en 1986, un Reagan desafiante aseguró que no había más desocupados en Estados Unidos y que si los había –dijo entonces– “los quiero ver. Tengo trabajo de sobra para todos ellos”. En definitiva, concluía Auster, que lo que aumentaron en verdad son las oportunidades para que los ricos acrecienten sus fortunas, pero los que nacen pobres tengan cada vez menos esperanzas de mejorar. DeLillo, como adivinando las preguntas previas que se hacía Tomás, dijo que la verdad es que “el fin de la historia está todavía lejos... Confiado en su infalibilidad, el neocapitalismo acentuará las injusticias. Y los más desvalidos se alzarán contra eso, tarde o temprano”. Y mirando a Tomás, agregó: “Así pasó entre ustedes, los argentinos. Medio siglo de fraudes, dictaduras, atropellos, derechos avasallados y de pronto aparecieron los guerrilleros. No vinieron de la nada. Vinieron de la injusticia”. Se sumó Auster a la referencia argentina: “Por cada injusticia que hoy se cometa, mañana se alzarán cien voces exigiendo justicia. La historia se ha ensañado tanto con ustedes, los argentinos, que ya deberían saber de memoria la lección”.

Desde mi invisibilidad, escuché la respuesta de Tomás: “No podemos. Cuando algo terrible nos sucede, lo olvidamos, con la esperanza de que ya no sucederá mañana, y entonces todo será mejor. Lo que nos pierde es la esperanza”. No se equivocaba. Fue cuando la mayoría de los argentinos, reincidía con Menem. Abandoné el bar. La lluvia había cesado. Me di cuenta que la imaginación me había hecho participar de una reunión que habría sucedido en los fatídicos noventa, pero que yo revivía en 2013, un año electoral, donde era imposible que el pueblo –me decía, me digo– viviera una regresión al modelo neoliberal, que habíamos aprendido definitivamente la lección. ¿Volver a Menem? ¿Volver a la dictadura? Por ahora, es lo que nos promete la oposición. Anoche ganó Correa. Ayer volvió Chávez. ■

*Texto basado en un recorte sin fecha de la columna Perspectiva de Tomás Eloy Martínez, en la Revista Noticias.



Franquismo en Paraguay: el golpe | Compilación de Rocco Carbone y Lorena Soler. Editorial El 8vo loco, Bs. As., 2012

EVA EN NUESTRAS MANOS

Patricia Ávila

La aparición de los billetes nuevos de cien pesos con la imagen de Evita, reemplazando a la de Julio Argentino Roca, generó muchas discusiones históricas, políticas y estéticas, entre otras. A continuación una lectura sobre los efectos simbólicos del cambio y de la importancia otorgada históricamente a las figuras que ocupan los billetes nacionales.

Siguen cayendo rocas a mis manos, me describe Soledad cuando le pregunto su opinión sobre el nuevo billete de 100 pesos con la efigie de Eva Perón. El cambio de imagen del billete es una estrategia simbólica que aún no se ha propagado como para sustituir a los anteriores en nuestros bolsillos, Eva todavía es una figurita difícil. Los billetes son objetos de carácter político-económico que funcionan en el marco del intercambio social; en ese sentido se entiende que este gobierno quiera diferenciarse de otros y a la vez identificarse con los valores simbólicos de la imagen de Eva.

Más allá de los comentarios sobre la depreciación del valor económico del billete de 100 pesos en los últimos años, la mayoría de la gente que conozco se muestra contenta por partida doble: que ya no esté Roca y que una mujer sea la efigie del billete.

Sin embargo, cuando salió el billete en los 90 nadie se sintió públicamente ofendido por la presencia del ahora reconocido genocida de pueblos originarios; por el contrario el billete "viejo" exalta la campaña del desierto en su reverso y expresa una idea de Nación basada en la expan-

sión del territorio de acuerdo al proyecto centralista y dominante porteño. Evita, la amada de los cabecitas negras, ahora ocupa ese lugar.

De los noventa al 2012 (cuando se presentó el billete) la misma palabra genocida tiene una resonancia diferente. Del menemismo al kirchnerismo podemos ver además un cambio o una conversión. Los pesos convertibles 1 a 1 de los 90 en la época de las relaciones carnales, como supo definir el ministro de economía a la interacción con EE. UU., a estos 100 pesos que equivalen prácticamente a 10 de esa época hay un recorrido por el campo semántico de la palabra "genocida". La efectivización jurídica de la condena a los genocidas del proceso militar que llevó adelante el gobierno actual indudablemente se ve reflejada en la comunidad a la que la Nación intenta representar en su moneda.

Es aún un tema a debatir si este gobierno, que hoy elimina a Roca y su campaña sobre los pueblos originarios para garantizar el "progreso" del Estado/Nación ante una sociedad que ahora lo llama "genocida", es también de verdad solícito a las cuestiones de diversidad racial, cultural

y económica y a los derechos humanos que estas cuestiones implican hoy. Porque ahora es su momento de poner en acción las políticas de reivindicación, reconocimiento y protección de los recursos naturales y culturales para asegurar los derechos humanos presentes y futuros.

Recuerdo que durante la República Confederada circularon monedas con la imagen del cerro Famatina y las siglas CDGR, que significaba Cerro del General Rosas. La Ceca del Famatina hacía monedas de oro y plata que se extraían del cerro, esto también había sido motivo de disputa entre Quiroga y Rivadavia. Hoy el conflicto político sobre los recursos naturales y los derechos de los habitantes y ciudadanos locales versus la Nación sigue en vigencia.

Las imágenes de los billetes han sintetizado en muchos casos el proyecto político cultural del gobierno, como por ejemplo en el billete de 1 peso de 1952 en pleno peronismo de Perón. La efigie del anverso era la imagen de la justicia: una mujer en estilo naturalista con una balanza en la mano y sin venda en los ojos dentro de un contexto estilístico art déco acorde a la época. Estaba acompañada por numerosos iconos de la relación entre el campo

y la industria. En el centro, abajo, un libro y un yunque. En el reverso la casita de Tucumán rodeada por signos del progreso tecnológico: un avión, el teléfono, engranajes, etc. Una síntesis visual perfecta del ideario moderno del progreso a mediados del siglo pasado.

De la misma época es el billete de 0,50 centavos que es una efigie de la República grabada por el italiano Emilio Garrasi, curiosamente similar al perfil de Eva en nuestro actual billete de 100. Sin embargo este billete es copia de un boceto de billete de 5 pesos de la misma época. Pero la sutileza del antiguo, la fuerza de la mirada, el naturalismo de la boca en el retrato ha sido sustituida por una concepción estatuaría, en que la idealización y esquematización van de la mano. Es decir de Eva, de su presencia, solo queda una idea que se traduce esquema, algo muy trabajado por el Pop Art, aunque en este caso los datos son neoclásicos.

A mi criterio el billete nuevo es visualmente débil, hasta confuso en su aparente sencillez. Sobre todo su reverso es muy poco claro y seguramente deberá ser redefinido porque aún tiene mucho de boceto. Por ejemplo la gente cree que es



J. Elias, Sr., serie "Híbridos", lápiz sobre papel, 2011

1918
Librería

LIBROS Y REVISTAS UNIVERSITARIOS
PUBLICACIONES DE LA EDITORIAL DE LA UNC

Consulte nuestro catálogo completo en
www.unc.edu.ar/institucional/perfil/editorial

Frente al Pabellón Argentina. Ciudad Universitaria

libreria1918@gmail.com | facebook: libreria 1918



Universidad
Nacional
de Córdoba





falso por lo lavado del concepto cromático del reverso y pocos reconocen que es la forma de "algo" que está en el centro. Parece que su diseño fue para una tirada conmemorativa que terminó en billete de circulación nacional encargada al estudio de Roger Pfund y al grabador argentino Sergio Pilosio.

La cuestión de género que acompaña a la apreciación del nuevo billete es tal vez el aspecto que el gobierno ha ventilado como lo más notable del mismo: una mujer como heroína nacional.

El lugar del héroe es parte fundamental de la retórica de la Nación, de los valores trascendentes a los que aspiraría representar un gobierno. Así como hay una presidenta, tenemos hoy la efigie de una heroína en el valor más alto de la moneda nacional; Eva la que no pudo ser más que primera dama, la que renunció, la que murió joven en pleno gobierno de su marido. La restricción, el sacrificio, la muerte y su reivindicación posterior son los aspectos centrales del camino mítico del héroe, de la construcción de su valor trascendente.

En 1974 tuvimos la primera mujer presidenta, doña Isabelita de Perón, también consorte del expresidente. Nadie quiere acordarse de ella y de nuestro destino compartido de Triple A, de terror y caos. Pero hace resonar una matriz común de relaciones de género, libidinal, en el formato del peronismo. Hay *Ellos y Ellas*, amores trágicos de pareja entre efusiones de amor a la Patria. Podemos sentir hasta el marco del espejo en la intención de simetría simbólica entre Eva de Perón y Cristina de Kirchner.

Curiosamente en 1886 Juárez Celman presidente del momento, se autoem-

blemizó en el billete de 50 pesos. Fue directo, como los césares que propagaban su imagen en la moneda que llegaba al lugar más recóndito del imperio. Su gesto se condice con la oligarquía liberal a la que representaba y su gobierno también inauguró un tipo de acontecimiento que hemos visto reiterado a lo largo del siglo XX y a comienzos de este milenio: la renuncia presidencial en un contexto de crisis socioeconómica y revuelta popular.

Un billete es un poder precario, su valor depende de factores múltiples y de contextos complejos. La moneda fiduciaria (lo que es un billete) alude a la fe, a la creencia que es la fuente principal de su estabilidad. Mantener la credibilidad del poder que garantiza el valor del billete es un desafío del gobierno y también de toda comunidad democrática.

Es notable considerar que algo tan impersonal como el dinero, tan racional, está configurado a partir de aspectos vinculados a la subjetividad y la afectividad. Más allá de la trillada cuestión de género, a esta altura me parece interesante que se vuelve a evidenciar cómo lo femenino entra nuevamente en un cliché, en el que la pasión de mujer se une con la noción de pueblo como en un folletín. Dice Eva desde los 100 pesos rodeada de pequeños mandalas florales: *Como mujer siento en el alma la cálida ternura del pueblo de donde vine y a quien me debo*.

Este pueblo que hoy seguramente desea también de corazón que los Evita sostengan su valor de intercambio, que sean abundantes en los bolsillos y que pronto a nadie le caigan Rocas en las manos. ■

Hoy por ti...

Liliana Arraya



Unas 113 mil personas fueron fusiladas y enterradas en fosas comunes mientras unos 30 mil niños sufrieron la sustitución de su identidad. De a miles se cuentan los internados en los campos, los reducidos a la servidumbre y al trabajo esclavo. Hubo encarcelados, torturados y exiliados en el período de la historia española inaugurado cuando las tropas nacionales se levantaron contra la República, hasta el día en que se celebraron las primeras elecciones democráticas, tras 40 años de franquismo. Sin embargo, la transición española, con los mentados Pactos de la Moncloa, tan llamados a emular en nuestras tierras, corrieron un piadoso manto de olvido, sancionando en 1977 la Ley de Amnistía.

Y mientras la consolidada democracia española fluyó con prosperidad, solamente las víctimas directas y sus familiares recordaron lo ocurrido.

Años más tarde, en tanto, la Justicia ibérica se declaró competente para investigar los crímenes de las dictaduras latinoamericanas. Y bienvenida noticia fue el apresamiento de Pinochet, la condena del marino Scilingo, o la extradición del represor Cavallo.

Así fue que muchos se enteraron de la existencia de un tal Baltasar Garzón, el juez, que junto a un grupo de fiscales españoles, inició el combate contra la impunidad. Sus fallos no solo prestigiaron a la justicia española, sentando precedentes de valía a nivel internacional, sino que fueron un aliento para quienes lucharon por la derogación de las leyes del perdón y el olvido.

No imaginaria él, Garzón, que cuando, con igual ahínco, se dispusiera investigar los crímenes de lesa humanidad cometidos en su país por el Franquismo, los altos magistrados le fueran a dar la espalda recordándole que la Ley de Amnistía y las prescripciones hacían imposible la empresa. Y, no conformes con ello, lo expulsaron de sus filas.

Ocurrió en 2008, cuando habiendo localizado diferentes sitios donde se produjeron fusilamientos y probado la existencia de fosas comunes –en una de las cuales se suponía enterrado el poeta García Lorca–, ordenó su apertura. En esa tarea lo encontró la condena por mal desempeño que lo eyectó del cargo de juez. Sus pares habían encontrado un caso en que el magistrado ordenó escuchas telefónicas entre unos detenidos y sus abogados con lo que se violaba el principio de defensa. Todo el peso de la ley cayó entonces sobre él al condenarlo por Prevaricato, delito que merecía la máxima sanción.

En nuestro país, en tanto, ya se habían derogado las leyes que hicieron posible la impunidad y los juicios contra los represores –los nuestros– estaban en plena realización cuando en España comenzaba a agrietarse el sueño europeo.

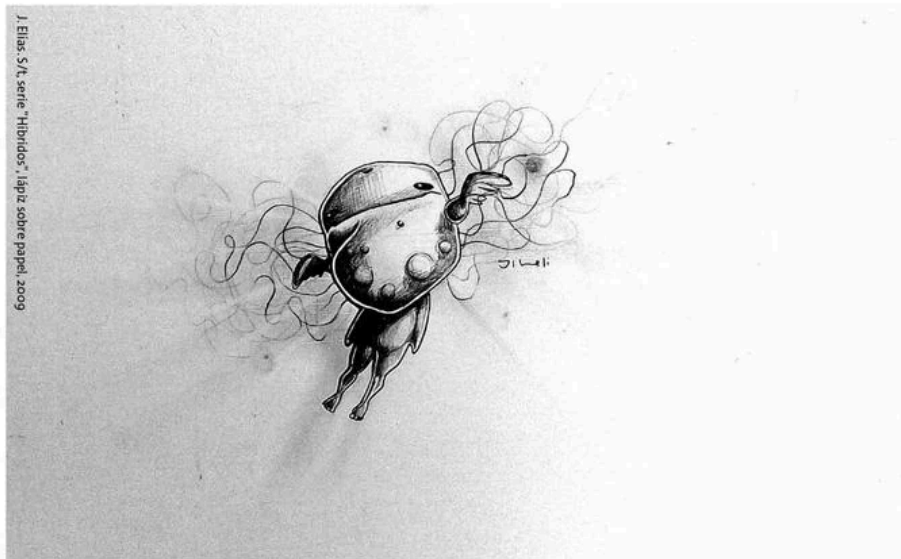
Y en Buenos Aires, en 2010, un hijo de Severino Rivas, fusilado por el Franquismo mientras ejercía su cargo de alcalde en la localidad gallega de Castro de Rei, en Lugo, e Inés García Holgado, sobrina nieta de Elías, alcalde y diputado en Salamanca, quien sufrió idéntica suerte, se constituyeron en los primeros denunciantes –no los únicos– de la querrela argentina contra los delitos cometidos por el Franquismo, invocando también la vigencia de la jurisprudencia internacional frente a los crímenes de lesa humanidad.

En estos tiempos de indignados en la Plaza del Sol, desesperados suicidios de los que son desalojados, desempleo altísimo, y acusaciones de corrupción que involucran al presidente Rajoy y al mismísimo rey, casi no es noticia que la querrela 4.591 avanza y quedó abierta a cualquier víctima. Así, no ha parado de incorporar denuncias, las formuladas aquí y allá donde se multiplican las asociaciones de ex presos, familiares y damnificados, quienes han unificado sus reclamos de Justicia.

La jueza argentina en quien recayó la investigación recepta este mes el pedido de libramiento de orden de captura internacional contra numerosos represores, que viven en España.

Mientras tanto, el exjuez que dio inicio a estas investigaciones, Baltasar Garzón, vive en Buenos Aires.

Y, paradojas de la vida –que por entreverados caminos, hace justicia a su modo y pone las cosas en su sitio–, el abogado que tramita la querrela internacional en nuestro país, es un argentino que vive en España, país que adoptó, luego de que lo acogiera en el exilio de la dictadura argentina. ■



J. Elias, S/T, serie "Híbridos", lápiz sobre papel, 2009

LA ESMA MÁS ALLÁ DE LA BARBARIE

Agustín Lewit

Asistimos, desde el año 2003 a una especie de *reubicación* de la memoria –siempre viva– de nuestro pasado reciente, producto, entre otras cosas, de una valiente actualización de una herida abierta. La recuperación de los excéntricos clandestinos de detención, tortura y exterminio son, en este marco, una de las tantas consecuencias de este cambio histórico. ¿Cómo viven hoy estos espacios vivos que tiempo atrás fueron la sede del horror?

1. Toda memoria es *construcción* de memoria y, por eso mismo, algo más que un simple retorno a lo ya acontecido. La memoria es política y es siempre un ejercicio de muchos. Por su carácter colectivo, la memoria es también un campo de batalla, una disputa incesante por los signos del pasado, por las herencias, por los dolores y por todo aquello que se decide recordar o condenar al olvido. La memoria se mueve –o mejor aún– es ella misma un espacio esencialmente conflictivo, afectado por

el cruce y la tensión entre intereses enfrentados, por una trifulca que, aunque a veces engañe con detenerse y descansar bajo formas fijas, siempre se encuentra en un persistente movimiento. La memoria lleva la marca de la contingencia y de lo abierto.

2. Una de las cosas más profundas que han ocurrido en los últimos años en el país ha sido una especie de relocalización de ciertas memorias colectivas vinculadas, aunque no únicamente, con

»¿Era posible convertir a esos sitios en algo más que meros museos de la barbarie? ¿Podían tener esos lugares alguna otra función que no sea solo la testimonial? ¿Era, incluso, deseable superar la forma "museológica" y promover espacios más dinámicos? «

el terrorismo de Estado implantado en 1976. Desde 2003 en adelante, hemos asistido, por decirlo de alguna manera, a una *reubicación* de la memoria de nuestro pasado reciente, producto, en parte, de una inconfundible tenacidad política de esa experiencia tan singular y novedosa como lo es la experiencia kirchnerista.

Desde sus inicios, el kirchnerismo nunca dudó en mostrar los lazos que lo ligaban con ciertas tradiciones y ciertas generaciones del pasado argentino. Se presentó, así –aunque ello no agote toda la historia pasada del kirchnerismo, ni contemple necesariamente a todos los que hoy se reconocen dentro de él– como una experiencia situada, como una fuerza política que cargaba en sus espaldas ciertas demandas y reclamos de sectores desoidos e invisibilizados, y frente a los cuales dejaba ver su filiación.

Somos los hijos y los nietos de las Madres y las Abuelas, dijo Kirchner, más de una vez. La memoria, y a eso se refería, entre otras cosas, aquella frase varias veces pronunciada, supone también la actualización de una herida abierta.

Entonces, los desplazamientos y reubicaciones a los que hacíamos referencia, tuvieron que ver con poner en el centro de la escena una memoria que se había resguardado en los márgenes de la resistencia. Para ello, fue necesario romper con los acuerdos transversales de impunidad que comenzaban a sedimentarse.

Es en el marco de ese desplazamiento que hay que entender las acciones de pedido de perdón del Estado por los crímenes durante la dictadura, la anulación de las inefables Leyes de Obediencia Debida y Punto Final, la reactivación de los juicios contra los represores, o el gesto profundamente simbólico de descolgar los cuadros de Videla y Bignone. Esa tendencia también es la que propició la recuperación de los excéntricos clandestinos de detención, tortura y exterminio.



II FESTIVAL INTERNACIONAL DE POESÍA DE CÓRDOBA

20 · 21 · 22 · 23 · MARZO · 2013
CÓRDOBA - ARGENTINA

POETAS DE URUGUAY, BRASIL, ESPAÑA Y DISTINTAS REGIONES DE ARGENTINA. MÚSICA, MUESTRAS PLÁSTICAS, PERFORMANCES, TEATRO Y LECTURAS DE TRASNOCHE.

SEDE CENTRAL: PATIO MAYOR DEL CABILDO, PLAZA SAN MARTÍN.

www.festivaldepoesiaca.com.ar  FestivaldePoesía de Córdoba

3. Consolidada la voluntad política de recuperar los lugares de memoria, el dilema que se abrió entonces, el cual dio lugar a un sinfín de debates llenos de interrogantes abiertos y dilemas de difícil solución, giró en torno a cómo habitar esos espacios, es decir, qué hacer allí donde se había producido el horror: ¿era posible convertir a esos sitios en algo más que meros museos de la barbarie? ¿Podían tener esos lugares alguna otra función que no sea solo la testimonial? ¿Era, incluso, deseable superar la forma "museológica" y promover espacios más dinámicos? En definitiva, ¿cuál es la forma más justa de recordar lo que allí pasó y que sirva a la vez para que nunca más vuelva a ocurrir?

«Se apuntala ni más ni menos que la certeza de que es posible volver del horror, venciendo al miedo, al silencio y al olvido»

El Espacio Memoria y Derechos Humanos que funciona hoy en la ex-Esma es una de las tantas respuestas posibles a esos interrogantes, que se cristaliza en una manera determinada de intervenir (en) ese espacio. El proyecto que allí se erige, en el cual confluyen desde el Centro Cultural Haroldo Conti, hasta el Instituto de Política Públicas de Derechos Humanos del Mercosur, incluyendo espacios de Madres, Abuelas e Hijos, parece haber sorteado con buena cintura dos riesgos simétricamente peligrosos: por un lado el de la mera sacralización, lo cual hubiese llevado a convertir a la Esma en un museo más, deviniendo —como dice Diego Tatián en *Lo Impropio*— en un objeto de morbosidad turística. Por otro lado, también, se ha esquivado de una manera bastante inteligente el riesgo de la banalización de ese lugar y de lo que allí aconteció.

Por otra parte, esa ocupación masiva y dinámica de la ex-Esma por múltiples organismos vinculados a los Derechos Humanos, orientados en lo fundamental a una profundización de la democracia, nos habla de que, así como hay una dimensión rememorativa de la memoria, hay otra dimensión que es reparatoria y que consiste en el ejercicio de reactualizar las luchas pasadas: en tanto la ex-Esma con sus múltiples actividades deviene un espacio de fortalecimiento de la democracia, reactualiza, rescata y vuelve vigente la lucha de los que allí fueron exterminados. En tanto en su interior se trabaja en pos de un país más justo, el ejercicio de la memoria abandona la exclusiva dimensión contemplativa, para afianzarse como reflexión, como ejercicio activo que interviene directamente sobre el pre-

sente. Entonces, usando una imagen de Walter Benjamin, hay una puesta en práctica del carácter político de la memoria, mediante el cual se rescata el pasado puesto que en él esperan abiertos, disponibles, rebosantes de contenido emancipador los susurros de las víctimas, de los que han luchado y han sido derrotados. Hay que revisar el pasado para exigir justicia, sí, pero también porque él es un espacio plagado de posibilidades, donde abundan llaves que abren puertas en el presente, donde perduran luchas inconclusas, mártires que gritan las injusticias aún persistentes.

La Esma será siempre el símbolo del horror. La Esma será siempre el centro clandestino de detención más grande de la historia argentina, donde cinco mil personas fueron cruelmente asesinadas y donde nacieron cientos de niños, de los cuales muchos permanecen aún hoy apropiados. Jamás dejará de ser, en ese sentido, el ícono de la cultura del autoritarismo, de la intolerancia y la criminalidad, así como también nos recordará una y otra vez —de nuevo haciendo justicia a Benjamin— que la barbarie no es un exceso ni algo tan ajeno al propio progreso. Pero también, desde hace algunos años, la Esma es el espacio donde distintos organismos, espacios y colectivos, a fuerza de romper la extrañeza que produce ese edificio tan impropio, tan inhumano, conviven, coexisten, se cruzan, proyectan, discuten. La Esma se ha convertido de un tiempo a esta parte, en un espacio donde es posible también un encuentro académico, un recital de música, un acto político. En esa ecléctica ocupación, que implica, ineludiblemente, convivir con la presencia fantasmal de la tragedia y, en parte, apropiarse también de ella, se apuntala ni más ni menos que la certeza de que es posible volver del horror, venciendo al miedo, al silencio y al olvido. Adorno sostenía que la mejor forma de que Auschwitz no vuelva a ocurrir, era no apartar del todo ese espanto de nuestra vista y de nuestra memoria.

En la resignificación de la Esma, la cual supone el gesto casi milagroso de llenar de vida lo que hasta ayer era solo muerte, pero sin invisibilizar del todo las huellas siniestras del pasado, está la clave para que el horror no vuelva a ocurrir. Pero también, ese tramitar la tragedia para arrancarla del lado de la muerte y retornarla al mundo de la vida implica comprender la memoria no como lugar de llegada, sino como inicio de un nuevo camino que envuelve las luchas pasadas y toma su energía para vivificar las luchas presentes. ■

Petrofútbol

Mariano Marchini

No importa tanto la definición exacta del término. La memoria activa de una sociedad reconoce más dramáticamente algunos resortes de su pasado lacerante. La Argentina se encuentra atravesada por innumerables crisis económicas, políticas y sociales. El sistema capitalista también implosionó en reiteradas oportunidades. La declaración de inconvertibilidad del dólar en 1971 y las devaluaciones de la moneda estadounidense entre 1971 y 1973 pusieron fin al sistema monetario de Bretton Woods.

En 1973, la crisis terminó con el petróleo barato y detonó los temores generados por el recuerdo de la "gran depresión" del año 30. Ante la caída de la producción, del consumo y de la producción en general, se acentuó la recesión y se acrecentaron los niveles de desocupación. Las consecuencias de esta grave crisis se prolongaron hasta la década del 90 y fueron explicadas de diferentes formas. El aumento del petróleo fue solo el más evidente.

Hoy, el paradigma neoliberal del Consenso de Washington también ha sumido a buena parte de Europa a un callejón sin salida aparente. Al menos si las recetas adoptadas son las mismas que han enfermado al paciente.

Mientras tanto, el fútbol parece vivir una revolución silenciosa, ajena al mundo que lo circunda. Las petromonarquías árabes pretenden imponer su concepción de este deporte a todo el planeta.

La FIFA, asiente este nuevo orden económico tratando de sacar el mayor provecho, para evitar que se le escape el control de un instrumento político que representa una formidable maquinaria de poder. También abre otro foco de potenciales negocios, intentado promover el deporte más popular en China. Un mercado de más de 1300 millones de personas, justifica semejante movida. La organización del Mundial de Fútbol en Qatar en el año 2022, constituye apenas un matiz de la estrategia del principado árabe. Otros emiratos del Golfo Pérsico han intensificado su presencia en el fútbol europeo, primera fase de una "diplomacia de inversiones" mucho más ambiciosa. La contratación de Ibrahimovic es el último paso de una movida que comenzó en 2011, cuando el fondo *Qatar Sports Investments* (QSI) compró el Paris Saint Germain en unos 125 millones de dólares con la ambición de convertir al club francés en una potencia mundial y en una "marca registrada".

Para justificar semejante pretensión contrató al brasileño Leonardo como manager, al técnico italiano Carlo Ancelotti y al cordobés Javier Pastore con una transferencia récord de casi 50 millones de euros. Luego llegarían Ezequiel Lavezzi, Marco Verratti, Thiago Motta, Maxwell Scherrer y Lucas Moura, entre otros.

¿Cuál es el margen de rentabilidad que esperan los dirigentes cataríes con esas inversiones? Sin dudas, los beneficios no serán financieros. El principal objetivo del proyecto es proporcionarle visibilidad al país. Qatar, rico productor en gas y petróleo, tiene la ambición de convertirse en una potencia regional de primera importancia y un actor clave de la política mundial.

En forma simultánea, un sobrino del emir de Qatar, Abdullah Nasser Al Than, compró en 2010 el club español Málaga. Hoy junto al PSG, el equipo que dirige Manuel Pellegrini está en la instancia de definiciones de la Copa de Campeones.

Más conocidos en el tiempo son los casos testigos del Chelsea, actual monarca europeo, con Roman Abramovich y el Manchester City de los coterráneos Agüero y Tévez. El "Poder Blando" es un término usado en relaciones internacionales para demostrar la capacidad de un actor político para incidir en las acciones o intereses de otros actores valiéndose de medios culturales o ideológicos.

El principal instrumento de la estrategia de *soft power* de Qatar es la cadena de televisión Al Jazeera. En un tiempo moderado, ese grupo creó dos canales de información en árabe y en inglés, un canal de documentales, otro femenino, uno cultural, dos para niños y un canal deportivo que reúnen, en total, una audiencia que oscila entre 350 y 400 millones de espectadores diarios. "La televisión, es más poderosa que un ejército".

Volvamos a los 70. Luego de la crisis anteriormente mencionada, los países miembros de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) aumentaron considerablemente sus ganancias, a las que se denominó "petrodólares". Esa enorme masa de dinero salió de los estados árabes para incorporarse al sistema financiero occidental, que comenzó a ofrecer préstamos a cualquier país que lo solicitase.

De esta manera, la mayoría de las naciones en "vías de desarrollo" se endeudaron creyendo que luego se recuperarían de la crisis. Entre esos países, estaba la Argentina. El equipo económico de Martínez de Hoz, aceptaba el convite internacional. Comenzaba la mayor estafa al pueblo argentino. La Deuda Externa. ■



Entrevista con Omar Rincón

“LA PERSPECTIVA DE LO PÚBLICO NO PUEDE SER UNÍVOCAMENTE EDUCAR”

Manuel Bomheker

Omar Rincón es un crítico de medios de una agudeza particular. Colombiano, docente universitario, periodista e investigador, ha recorrido la realidad de los medios latinoamericanos los últimos 15 años. Dialogamos con Rincón sobre la disputa “por el relato”, los medios públicos, y las nuevas formas de comunicar.

Crítico de la idea de la televisión educativa como única opción para los medios públicos, Omar defiende el proyecto Fútbol Para Todos como una estrategia que disputa efectivamente la hegemonía de los medios privados. En esta entrevista conversamos con Rincón sobre estos y otros temas que atraviesan a esta discusión que es medular no solo en Argentina sino en todo el continente y en muchas otras partes del mundo. El rol de los medios de comunicación, en general, y de los medios públicos en particular, son ejes ineludibles de las políticas de Estado de toda la región y forman parte esencial de las autonomías y soberanías de los países.

—Omar, ¿cuál es tu opinión hoy sobre el rol de los medios públicos?

—Creo que compramos el concepto “BBC”, pero no se cumple en ninguna parte. He recorrido medios públicos y gobiernos

durante 15 años y ninguno ha sido capaz ni se ha interesado verdaderamente por asumir esos conceptos. Siempre terminan siendo proyectos gubernamentales, la televisión sobre todo, para propaganda política del gobierno que sea, como un lugar de lucha hegemónica del relato público.

Por otra parte, el discurso intelectualizado que sostiene que lo público es igual a cultural y educativo ¡me saca la piedra! Se piensa lo público y de inmediato la mente ilustrada piensa en educar y en culturizar, me parece que en ese momento se está matando lo público: debería pensarse en hacer radio, en hacer TV, prensa, periodismo, entretenimiento, pero la perspectiva de lo público no puede ser unívocamente educar. Así nadie puede hacer buena radio, ni televisión, ni nada.

—¿Y entonces cómo creés que debe pensarse lo público?

»Fútbol Para Todos. Eso tiene sentido, te quito el monopolio de eso, para devolver al pueblo un saber popular, un gusto, una estética, una manera de reconocerse popularmente. Y eso es lo que más les ha dolido. A los privados no les duele Canal Encuentro«

—Es un problema de objetivos, se pone lo temático antes que lo narrativo. Ahí hay que volverse a preguntar qué es hacer un medio de comunicación: lo mejor que se puede hacer en un medio de comunicación es ser narrativo, son máquinas de contar, ser inteligente es narrar bien. No tener temáticas grosas, culturosas, ilustradas. Eso es una primera transformación.

La segunda es que como todos quieren hacer propaganda política, asumamos que no tenemos medios independientes y autónomos. Asumamos que hoy las redes sociales, las radios ciudadanas, permiten algo más de lo público que los medios gubernamentales. Que aquellos medios sean gubernamentales, y comencemos a evaluarlos respecto al plan y al proyecto de sociedad que propone cada medio y cada gobierno. Si un gobierno propone un plan para la prosperidad y la paz, uno tendrá que evaluar el medio público en cuánto aporta a la paz y a la prosperidad de ese plan. Y a la democracia. Venezuela propone la revolución del siglo veintiuno, entonces uno tendrá que evaluar cómo la radio aporta a esa revolución, cómo hace la revolución, cómo le meten al pueblo sobre eso. En el caso de Argentina hay una lucha por el relato. Hay que observar cómo se lucha por el relato. Ya sea por derecha o por izquierda. Creo en los medios gubernamentales, pero deben poder ser exigidos, rendir cuentas para eso.

—¿Y en cuanto a lo discursivo y el nivel de los contenidos?

—Los medios públicos son más interesantes que nunca, si los pensamos como máquinas narrativas, como inclusión de estéticas, “de populares”, de relatos, de formas de ser. El espacio público debe estar para incluir diversidad, es el lugar donde caben todas las formas de la sociedad. No pongamos cuotas de participación en términos de temáticas, es la propia sociedad, los sujetos quienes deben poder decidir en qué quieren participar. En lugar de hacer un programa sobre indígenas hay que preguntarles a los indígenas de qué quieren hablar. “Hagan lo que ustedes quieran hacer, este espacio es suyo”. Casi que lo volvería como un pastel, lo repartiría, los indígenas tienen una franja diaria, hagan

lo que quieran, si quieren hablar en su idioma, que lo hagan, criticar al gobierno, que lo hagan; los gays, otra parte, todos los activos sociales tengan su propia voz.

–En la actualidad se han multiplicado los lugares que permiten expresarse. ¿Qué opinás de ese crecimiento de la diversidad?

–Hoy estamos en la época expresiva, hemos pasado de una época de audiencia de masas a la época expresiva de masas. Hoy está bien expresarse aunque nadie lo oiga a uno. Y ya vendrá el tercer momento, donde de esos que se expresan, van a decantar los mejores curadores, los mejores dj's. Ahora estamos en una etapa expresiva, una etapa en que la sociedad perdió la mudez, nos quitaron el mute y podemos hablar. Entonces bien, al comienzo hablaremos mal, y estamos hablando sin que nadie nos oiga. Tenemos derecho. ¿Por qué razón el derecho es de uno solo? De eso se queja Vargas Llosa, nadie lee pero todo el mundo escribe. ¿Y qué tiene de malo que todo el mundo escriba, de dónde viene lo malo de que todo el mundo escriba? Amas de casa, todo el mundo, es buenísimo, es un éxito de la sociedad letrada, que todo el mundo quiera escribir y hacer libros. Un editor decía no es que la gente lea menos, es que el tiempo que gastamos leyendo lo estamos gastando escribiendo y no está mal. Nadie me lee, pero tengo el placer de expresarme.

Y ya vendrá una tercera etapa que es la sociedad conectada: me expreso, y soy audiencia conectada con mi comunidad, esa es la que me parece más interesante. Es el concepto lindo de redes sociales. No sé qué irá a pasar, pero me parece que la derrota de MTV es una delicia, transformó la narrativa televisiva y de la música, creó el video clip, incidió en toda la televisión. Hoy MTV no sabe qué hacer porque los ciudadanos lo derrotaron vía Youtube, y a los ciudadanos no les importa el sonido ni la calidad de imagen. Le importa ver lo que quiere ver, cuando lo quiere ver. Y no hay nada más feliz, que entre ellos mandarse el video. MTV murió porque Youtube se construyó como una sociedad expresiva, no porque todos hagan videos, sino porque yo te mando un link, eso es expresivo, te mando un video y ya me estoy expresando.

–Las disputas en el espacio y el discurso público, sobre todo en nuestra región. ¿Cómo las observás?

–El asunto es el relato, la gran maravilla de los líderes actuales en Latinoamérica es que centraron el debate en el relato. Hasta este momento nunca se había hecho, el debate estaba en libertad de expresión, la calidad periodística, en la función de los medios públicos. Ellos lograron llevar al centro, el eje del debate es la construcción del relato de la hegemonía política. Eso está en disputa. Los medios públicos deberían ser un espacio de disputa del relato, desde las diferentes versiones. Entonces habría que mirar lo público como esa construcción del relato de todos, si lo miras ahí, es la lucha por el mito fundacional por un lado y por el relato de futuro. Ahí

se vuelve político, esa es la lucha interesante. En lo político está la lucha por el relato, la deconstrucción del relato que tenemos, y la reconstrucción del relato que queremos proponer de futuro. Es absolutamente político.

–Pero en esas luchas por el relato, los medios públicos son muchas veces un lugar de resistencia, ¿no lo ves de esa manera?

–Por otro lado si lo ponemos en esos términos, en la lucha del relato hegemónico, mira desde donde yo creo que pierden los medios públicos: el gobierno argentino es interesante, lucha desde la producción de contenidos, aumenta emisoras, radios, canales comunitarios, participación, núcleos de producción de contenidos, todo ese tipo de cosas, la lucha es totalmente contenidista, no lucha desde las estéticas y narrativas de la gente. No le está quitando a los privados, si nos ponemos en la polisemia del término, son medios públicos sin público.

¿Contra qué está luchando? Al público no lo está metiendo, en cuanto a rating. Lo ideal es luchar por el público como rating también, porque también ahí es donde se juega esa lucha. Por ejemplo, Canal Encuentro, han ganado el público intelectual. Paka paka ganó el activo de madres de familia que quieren tener a sus hijos con una televisión educativa. Tecnópolis, no sé quien lo ve, pero digamos que ganó el espacio científico. Desde ahí podemos ver. Pero lo que ha sido un golazo, clave, porque está luchando en el lenguaje de la argentinidad es el Fútbol Para Todos. Eso tiene sentido, te quito el monopolio de eso, para devolver al pueblo un saber popular, un gusto, una estética, una manera de reconocerse popularmente. Y eso es lo que más les ha dolido. A los privados no les duele Canal Encuentro. Pero parece que las luchas no se tocan, te dejo lo popular y lo divertido y yo me hago cargo del resto, ahí no hay lucha en cuanto al relato hegemónico.

–Igualmente los "grandes medios" siguen siendo los más "consumidos"

–Yo estoy seguro que en la Argentina, así la propaganda de *Clarín* diga lo contrario, *Clarín* ha declinado en su impacto de la sociedad, yo creo que se vende menos, que Canal 13 tiene menos incidencia. Pero los diferencia, en relación a los medios públicos, una estrategia de mercadeo mucho más eficiente, llegamos acá y lo que tienen en el televisor de todas las cafeterías y restaurantes de la Argentina es TN, no es que tenga más rating, es que lo tienen ahí. La política K tendría que comenzar a luchar para que los espacios comenzaran a tener canales públicos para luchar desde el paisaje. Si tú no comienzas a luchar el paisaje cotidiano, si tú comienzas a ver pantallas eso te cambia el cerebro, eso no se está luchando. Porque si Cristina tiene 60% de aprobación, debería suponerse que ser cristinista te va a dar 60% de rating, mínimo. ■

Cenotes

Sergio Dain

La palabra cenote viene del vocablo maya "ts'ono'ot" o "d'zonot", que significa "caverna con depósito de agua". En geología, el término cenote denota cualquier espacio subterráneo con agua que esté abierto al exterior en algún grado. El origen de los cenotes se debe al proceso geomorfológico denominado "karst", que consiste en la combinación de los mecanismos de disolución, colapso y construcción de caliza. Hay diversos tipos, los más llamativos son los cenotes de forma redonda, con paredes verticales profundas que tienen agua dulce en el fondo. La mayoría de los cenotes se encuentran en la península de Yucatán, en México, que es la zona en donde floreció la cultura maya. Se calcula que existen entre 7000 y 8000 cenotes en Yucatán. En este extenso territorio estos pozos naturales representaron el abastecimiento principal de agua potable de los mayas y por lo tanto influyeron significativamente en la distribución geográfica de sus poblaciones.

El solo aspecto de un cenote, que parece la entrada a un mundo abisal, invita al ritual. Los mayas lo relacionaban con el mundo de los muertos, llamado *Xilbalbá*. Al mismo tiempo lo asociaban con la fertilidad, representaban los lugares del nacimiento de la vida y también el punto de origen de algunos linajes. Por eso fueron utilizados para diversos ritos, uno de ellos fue el sacrificio humano, que consistía en arrojar víctimas al agua. En Chichén Itzá se encuentra el cenote sagrado más famoso, el cual ha sido intensamente dragado y explorado en busca de restos de los objetos utilizados como ofrendas y huesos humanos de las personas sacrificadas. Las investigaciones modernas confirman que los sacrificios humanos fueron predominantemente de personas entre 6 a 12 años, de ambos sexos y de adultos masculinos jóvenes.

En el llamado "Gran Cenote", ubicado cerca de las ruinas de Tulum, se puede nadar en sus aguas frías y transparentes. Con una máscara y un pequeño tubo de buceo se descubre ese extraño paisaje subacuático: estalactitas en los techos de la caverna, formas irregulares y curiosas en las paredes bajo el agua, todo teñido por la luz solar azulada que alcanza a filtrarse por la abertura superior. Parece que nos adentramos en otro planeta, del cual vemos apenas la superficie. Cerca del fondo, en una pared lateral, se ve el ingreso a una caverna. De ella salían buzos con linternas en sus cabezas. Después me dijeron que lo que parecía una simple cavidad es el comienzo de un enorme sistema de túneles subterráneos, de cientos de kilómetros de largo, que conecta muchos cenotes.

Los buzos pertenecían a un grupo de franceses que, guiados por un instructor experto, emprenden viajes de una hora por el interior de esas cavernas completamente oscuras. Casi no hay flora ni fauna, pero la luz de las linternas revela "paisajes que se parecen a catedrales góticas" me contaba uno de ellos con entusiasmo. No es simple hacer esa excursión, hay que tener entrenamiento como buzo y también experiencia en bucear en cavernas, sobre todo controlar los nervios y la claustrofobia, si surge algún problema no se puede salir hacia arriba en busca de oxígeno, sino que hay que desandar todo el camino. "¿Cómo se comunican bajo el agua?", le pregunté. "Por señas", respondió, me agarró la mano y me dio algunos ejemplos de señas con los dedos. Un grupo de exploradores en lo desconocido, como los primeros navegantes que se internaron lejos de la costa, o los astronautas en el espacio exterior. Se nota entre ellos la camaradería de la empresa común y del riesgo compartido. Pero también parecen melancólicos descendientes de la antigua estirpe de grandes exploradores, que ahora buscan con avidez los últimos rincones inaccesibles de un planeta que ya está explorado. Los cenotes representaban las puertas al inframundo para los mayas, el descubrimiento muy reciente (en 1987 en el caso del Gran Cenote) de esa red subterránea de túneles interconectados renueva el encanto y el misterio de estas peculiares formaciones geológicas. Gran parte de esa red permanece aún inexplorada. Sin embargo sospecho, sin dudas de manera injustificada, que el interior profundo de esas oscuras cavernas no deparará grandes sorpresas ni grandes respuestas. Presumo que la verdadera aventura está ahora en otra parte. ■

Informe Megacausa de La Perla: Quinto juicio por delitos de lesa humanidad en Córdoba

NÚMEROS QUE ESTREMECEN

ALGUNAS CIFRAS PARA COMPRENDER LO INCOMPRESIBLE

Martín Notarfrancesco

Durante todo este año se desarrollará en Córdoba el quinto juicio por delitos de lesa humanidad. Será más grande, largo y voluminoso que los cuatro anteriores. Arrancó el 4 de diciembre de 2012 con 45 imputados y un total de 417 víctimas repartidas en las 16 causas, que acumuladas conforman el megajuicio de La Perla. Se estima que terminará en alguno de los primeros meses de 2014, luego que declaren cerca de mil testigos.

El 27 de mayo de 2008 se inició el primer juicio por delitos de lesa humanidad de Córdoba. Fue la causa Brandalís, que tenía 4 víctimas y 8 imputados. La foto de aquel banquillo fue histórica. Era el primero. Fue conocer el rostro, el cuerpo, las muecas y la voz de los genocidas. Fue también el reconocimiento público a los sobrevivientes luego de décadas de estigmas y espaldas. Aquel juicio duró dos meses y distinguió a nuestra provincia. Era la primera vez que un general del Ejército Argentino sería condenado por la represión ilegal. Ese general, era Luciano Benjamín Menéndez, que en cinco años ya acumuló nueve perpetuas.

Durante 2009 llegó la primera condena sobre algunos genocidas del D2 de informaciones de la Policía provincial. En 2010 fue el turno de la penitenciaría de barrio San Martín, donde se ventiló el fusilamiento de una treintena de presos políticos. Este juicio fue el que condenó por segunda vez a Jorge Rafael Videla (recibió condena en el juicio a las juntas y luego el indulto presidencial). Y en 2011 fue el juicio al comando radioeléctrico, con tres imputados y la misma cantidad de víctimas.

Megajuicio

La idea de un megajuicio suena contundente y habla por sí sola. Si miramos las

distintas jurisdicciones del territorio nacional se observa un desarrollo dispar. Córdoba suele estar bastante mejor que el promedio, en cuanto al caudal de juicios y genocidas presos.

Esta es la primera megacausa donde todo se cuenta por decenas o centenas. Esto nos brinda una dimensión distinta del horror y la posibilidad de abordarlo de diferentes aristas.

»Hay 19 de estos 45 que ya están condenados por los juicios anteriores, para los otros 26 será su primera sentencia. Casi todos eligen la defensa pública. Sólo el 33% paga de su bolsillo un abogado que se encargue de su defensa«

Si tomamos las 417 víctimas y ahondamos en su composición vemos que: el 44% eran estudiantes el 38% trabajadores, (en su mayoría sindicalistas) un 16% profesionales y el 2% restantes, amas de casa.

Este 82% que representan los obreros más estudiantes es conmovedor. Habla de la Córdoba de esos años, habla de

quienes eran los protagonistas de las luchas y la resistencia al golpe de Estado. Y evidentemente, también nos dice qué es lo que vino a llevarse el "poder desaparecedor (1)".

Si lo vemos por sus edades, es aún más perturbador. De las 417 víctimas: 25 tenían menos de 19 años
127 entre 20 y 24
94 entre 25 y 29
43 entre 30 y 34
18 entre 35 y 39
el resto se reparte entre los 40 y 64 años.

La mayoría de las víctimas de esta causa tenía entre 20 y 34 años. Quizá la síntesis más tremenda la aporta el testimonio de Piero Di Monti, al recordar su último diálogo con Oscar Liñeira, un estudiante del colegio secundario Manuel Belgrano: "Piero, me voy a morir sin conocer lo que es hacer el amor".

Otra de las particularidades de este megajuicio lo tendrán los sobrevivientes. De las 417 víctimas, un 40% sobrevivió y muchos tendrán el doble rol de testigos y querellantes. Sus testimonios serán la puerta de ingreso a escenas inimaginables. En palabras de Cecilia Suzara, quien tuvo que responder durante

el primer juicio cómo había sobrevivido dos años allí dentro, y luego de pensarlo unos segundos estalló: "Yo me morí en La Perla".

Otra novedad de este juicio será la búsqueda del nieto de la Abuela de Plaza de Mayo Sonia Torres. Su hija Silvina fue desaparecida embarazada. Habría dado a luz en cautiverio y luego junto a su compañero Daniel Orozco fueron asesinados. Hasta el momento se desconoce qué fue de aquella criatura. Son seis los genocidas acusados de este hecho.

También será la primera vez que en Córdoba se juzgue un delito sexual cometido en La Perla. El tratamiento de estos casos es muy delicado y complejo. A las víctimas, tanto varones, como mujeres, les resulta por demás humillante revivir en público estas experiencias traumáticas.

Los acusados

Son pocos los juicios en el país que logran reunir decenas de imputados. En la mayoría de los casos los banquillos nunca superan las 10 butacas. Aquí son 19 los militares, 18 los policías, 4 miembros personal civil de inteligencia (PCI), 2 civiles, 1 gendarme y 1 de la Fuerza Aérea.

1 Concepto desarrollado por Pilar Calveiro en su libro *Poder y Desaparición: los campos de concentración en la Argentina*. Buenos Aires, Colihue, 2004.



J. Elias. S. C. serie 'Hibridos'. Óleo sobre tela, 2009

Sus edades van de los 56 a los 89 años. 5 de ellos tienen menos de 60 años 24 tienen entre 60 y 70 años 10 tienen entre 70 y 80 6 tienen más de 80.

Hay 19 de estos 45 que ya están condenados por los juicios anteriores, para los otros 26 será su primera sentencia. Casi todos eligen la defensa pública. Sólo el 33% paga de su bolsillo un abogado que se encargue de su defensa.

Al concluir este juicio serán pocos los acusados por delitos de lesa humanidad en Córdoba que aún no hayan sido juzgados. Al momento esta jurisdicción cuenta con 39 condenados.

De acuerdo a la Unidad Fiscal de Coordinación y Seguimiento de las Causas por violaciones a los Derechos Humanos cometidas durante el terrorismo de Estado, desde el regreso de la democracia hasta el presente, se ha juzgado a 422 personas (juicios concluidos), de las cuales 378 fueron condenadas y 44 resultaron absueltas.

Las causas

Son 16 las causas que se tramitaron de manera individual en el periodo de instrucción y que se agrupan en la etapa oral. Si multiplicamos la cantidad de imputados que tiene cada caso, en total se juzgarán:

»Por primera vez se juzgarán hechos perpetrados antes del 24 de marzo de 1976. Son los reunidos en las causas "Barreiro" y "Vergez". Hay que recordar que Córdoba tuvo un golpe de Estado anticipado, cuando fue derrocado Obregón Cano, el 27 de febrero de 1974«

5280 casos de privación ilegítima de la libertad
2135 casos de aplicación de tormentos
3046 casos de homicidios
184 casos de imposición de tormentos
37 casos de abuso deshonesto
19 casos de tentativas de homicidios
6 casos de sustracción de menor
1 violación.

Si bien se denomina la Megacausa de La Perla, también contiene hechos ocurridos en los excentros clandestinos La Ribera, la D2, la casa de Hidráulica y el destacamento policial de la localidad de Pilar.

Por primera vez se juzgarán hechos perpetrados antes del 24 de marzo de 1976. Son los reunidos en las causas "Barreiro" y "Vergez". Hay que recordar que Córdoba tuvo un golpe de Estado anti-

cipado, cuando fue derrocado Obregón Cano, el 27 de febrero de 1974.

La causa Barreiro investiga el destino de 82 personas secuestradas entre marzo de 1975 y marzo de 1976. Ernesto Guillermo Barreiro fue una figura clave en la instrumentación del plan sistemático de exterminio en esta provincia. Pertenecía a la "casta" de tenientes que escaló posiciones dentro del Ejército durante la dictadura. Fue jefe de los "interrogadores" en La Perla. Meticuloso, obsesivo y pronazi. Es recordado por los sobrevivientes como uno de los más sádicos. Barreiro fue quien originó el levantamiento militar de Semana Santa de 1987, cuando se negó a concurrir para declarar en los tribunales. Luego beneficiado por la ley de obediencia debida. Con la reapertura de las causas, se vio cercado y fugó a los EE. UU. Fue deportado en 2007 y desde entonces está detenido en el penal de Marcos Paz, en Buenos Aires.

Héctor Pedro Vergez fue el primer jefe de La Perla, solía decir: "Es mi obra, mi hija, yo la hice". Pero antes fue el armador del Comando Libertadores de América, la fusión del aparato represivo de la policía, el ejército y algunos matones civiles. Durante 1975 inundaron de sangre esta provincia. La causa que lleva su nombre es una sucesión

de hechos reconocida por él mismo en el libro que publicara en 1995 *Yo fui Vargas*. Allí detalla cómo en 21 horas "capturó" a 21 montoneros en enero de 1976.

A pesar de la dimensión de los hechos que contiene este juicio, el juzgamiento de los delitos de lesa humanidad cometidos en La Perla no se agotará en este megajuicio. Aún se instruyen centenares de casos que compondrán sucesivos juicios. Hasta el momento la reconstrucción histórica indica que por este centro clandestino pasaron alrededor de 2500 personas. ■

Fuentes:

Dossier de Prensa TOF 1 de Córdoba.

Informe anual de la Unidad Fiscal de Coordinación y Seguimiento de las Causas por violaciones a los Derechos Humanos cometidas durante el terrorismo de Estado. www.eldiariodeljuicio.com.ar

La Perla: historia y testimonios de un campo de concentración. Ana Mariani y Alejandro Gómez Jacobo.



HOBBSAWM EN CÓRDOBA: TRADUCCIONES Y LECTURAS

Diego García

El primer texto en castellano del gran historiador Eric Hobsbawm –fallecido a fines de 2012– se publicó en Córdoba, en la década del sesenta y en las páginas de la mítica revista *Pasado y Presente*. Fue un escrito precursor, dado a conocer en el año 1963. Su recepción tuvo mucha repercusión y es una interesante lectura para entender el clima de aquella época.

¿Cómo viajan las ideas? ¿Cómo se desplazan? O, para decirlo de otro modo, ¿bajo qué lógica se intercambian –se dan, se reciben o se rechazan? Estamos acostumbrados a pensar en ellas fuera del tiempo, aunque no siempre al margen del espacio. Los nacionalismos, por ejemplo, han ocupado gran parte de sus esfuerzos en denunciar las ideas foráneas; procedimiento negativo para establecer lo auténtico que el crítico literario brasileño Roberto Schwarz llamó con precisión “nacional por sustracción”.

Los jóvenes comunistas que a principios de los 60 publicaron en Córdoba la revista *Pasado y Presente* no compartían esa pasión nacionalista –al menos no del

todo– pero eran conscientes de la geografía específica que supone el tráfico de ideas. Y esto, en gran medida, por razones prácticas: un saber derivado de su intensa y variada labor editorial. El proyecto de la revista que animaban conjugaba dos orientaciones que convivían no sin tensiones: por un lado, se cuestionaba el internacionalismo político de la dirigencia Partido Comunista Argentino y, consecuentemente, se promovía un análisis de la realidad nacional; por otro, ese análisis se hacía desde una “orientación cosmopolita” que ponía en diálogo el marxismo con las expresiones más modernas de la cultura contemporánea: la antropología estructuralista, el psicoanálisis lacaniano,

la sociología científica, la historia social. En esta nota nos concentraremos en el vínculo con la “nueva” historiografía,

«En esos años los libros, los viajes, los amigos y el correo contribuían a que la vida política, intelectual y cultural de la ciudad participara de un entramado que incluía Santiago de Chile, Buenos Aires, París, México DF, Turín o Barcelona»

siguiendo las pistas de la presencia local de uno de sus referentes: Eric J. Hobsbawm, quizás el historiador más reconocido del siglo XX.

1. El primer texto de Hobsbawm en castellano se publicó en Córdoba. Es un ensayo historiográfico titulado “Para el estudio de las clases subalternas”, que José Aricó tradujo para el número 2/3 de la revista *Pasado y presente*, aparecido a fines de 1963. Era un escrito precursor por varios motivos, pero especialmente porque analizaba y alentaba la conformación de una nueva zona de interés historiográfico –el de la historia de los sectores populares–, considerando tres tipos de trabajos: la historia de los trabajadores europeos del siglo XIX, los estudios antropológicos sobre las revueltas y rebeliones en el tercer mundo y los estudios sobre brujería y religiosidad popular de los siglos XVI y XVII. El vínculo con Italia no solo estaba presente en el título, en el que resonaban ecos del concepto utilizado por Antonio Gramsci en sus notas de la cárcel: había sido escrito especialmente para la revista *Società*, órgano ideológico del Partido Comunista italiano, de donde lo había tomado Aricó. Expresaba, por otro lado, de una manera muy concreta la voluntad de avanzar conjuntamente en el conocimiento de una zona social inexplorada y en la dilucidación de las razones de la dificultad de la izquierda argentina para expandirse entre las clases populares.

En los años que siguieron, la presencia de Hobsbawm se multiplica. En el número 9 de *Pasado y presente* (1965), Oscar del Barco escribe una extensa nota que anticipa con lucidez los alcances teóricos y políticos de la edición de *Formaciones económicas precapitalistas* de Karl Marx, que, precedido de un importante estudio introductorio del británico, publicará la editorial Platina en esos meses; poco tiempo antes, la cátedra de Historia Social de la UBA, dirigida por José Luis Romero, traduce en su famosa serie de monografías históricas otro de sus estudios, en este caso sobre la crisis económica europea del siglo XVII; en 1968, se publica en España *Rebeldes primitivos*, sobre las variadas formas de la revuelta premoderna (bandolerismo, asociaciones secretas, milenarismo, turbas); finalmente, en 1969 Hobsbawm visita la Argentina invitado como asesor de un proyecto sobre marginalidad en América Latina que José Nun dirigía en el Instituto Di Tella (y en el que participaban, entre otros, M. Murmis, B. Balvé y E. Laclau).



CUATROCIENCIA
Muestra de arte, ciencia y tecnología de la UNC

Te abre la cabeza



Del 15 de marzo al 14 de abril

De martes a viernes de 10 a 17

Sábados, domingos y feriados de 15 a 20

Pabellón Argentina. Ciudad Universitaria

cuatrociencia.unc.edu.ar



Universidad
Nacional
de Córdoba



2. Hobsbawm –nacido en Alejandría, educado en Berlín y exiliado en Cambridge– había establecido casi al mismo tiempo vínculos con Francia, España e Italia. En el primer caso, sus relaciones eran en su mayoría académicas y parisinas (el grupo de los historiadores agrupados en torno a la figura de Fernand Braudel y la revista *Annales*). La distancia en el vínculo con los otros dos países se puede resumir recurriendo a una frase de sus memorias: “Mi descubrimiento de Italia en 1952 fue muy distinto del de España en casi todos los aspectos. Por una razón: Italia no era un país hambriento y anquilosado”. Además, Piero Sraffa, el brillante economista turinés que se había instalado en Cambridge escapando del fascismo –y uno de los amigos más cercanos de Gramsci– le había pasado los contactos de camaradas y conocidos. Esa intermediación le permite vincularse de inmediato con los intelectuales y políticos del PCI, con los que va a construir una estrecha y prolongada relación. Es en ese viaje cuando descubre a Gramsci y comienza a pensar en los problemas que derivan tiempo después en *Rebeldes primitivos*.

3. ¿Qué impacto tuvo la presencia –mediada o directa– de Hobsbawm en Córdoba y Argentina? ¿Qué efectos historiográficos y políticos produjo? Tales preguntas no se pueden contestar en bloque y, en gran medida, la respuesta varía de acuerdo al texto que consideremos.

Si concentramos la atención en el ensayo que promovía la “historia desde abajo”, la influencia entre los historiadores argentinos será muy limitada. Aquellos que se dedicaban a la historia de los trabajadores en Córdoba –como Ofelia Pianetto e Hilda Iparraguirre, que llevaban adelante una importante investigación– van a seguir una deriva muy cercana a la de los demás historiadores argentinos: de la preocupación por la inmigración como proceso a la preocupación por los inmigrantes, y de estos a los gremios y asociaciones sindicales. El impacto de Hobsbawm para el desarrollo de la historia de los sectores populares será tardía y su lectura estará en realidad “comprimida” y subordinada a la de otro historiador británico: E. P. Thompson. Las razones de esa recepción a destiempo son diversas e indican, en parte, las condiciones de lectura local en esos años, como la ya mencionada centralidad de la historia de la inmigración, el predominio de los estudios sociológicos, marcados por G. Germani, para explicar el fenómeno peronista en sus variadas dimensiones o la dificultad de asimilar un Gramsci leído a través del prisma de la antropología social británica como el que presentaba Hobsbawm.

Si tomamos, en cambio, el texto sobre la crisis europea del siglo XVII o, especialmente, el prólogo a las formas precapitalistas de Marx, encontraremos una amplia repercusión, y no solo porque eran escritos más generales y teóricos (no, al menos, en el caso del referido a la crisis económica de la Europa moderna). Es que tanto sus notas de historia económica, donde combinaba con maestría el despliegue de un fenómeno coyuntural

sobre el haz de posibilidades que abría la consideración de condiciones de más largo aliento, como la introducción al texto hasta ese momento desconocido de Marx, destacaban un mensaje afín: la tendencia que reduce el pensamiento histórico marxista a una sucesión unilineal de formaciones socioeconómicas por las que pasan todas las sociedades es una simplificación insostenible. De esa conclusión inexorable los lectores obtenían provechos varios: en el ámbito de la historiografía, un modelo en el que se combinaba con delicadeza rigor científico y compromiso político; en el más amplio de la política, un argumento más en el conflicto de interpretaciones con el PCA y, en especial, la apertura de una serie de vías hacia la revolución que, al estar inscriptas pero no contenidas por completo en el pasado, abrían un ámbito limitado pero decisivo para la acción.

4. Este caso de recepción se enmarca en un momento decisivo de la internacionalización de la historiografía, en gran medida animado desde Francia por F. Braudel. En sus memorias, Hobsbawm destaca que el atractivo que le producían los italianos residía en que estaban viviendo, tras la caída del fascismo, un momento de apertura y de actualización cultural muy acelerada, donde predominaba todavía una conciencia provinciana. En cambio los franceses, sostiene, se cerraban sobre el círculo francófono a medida que su conciencia de pérdida de centralidad se iba acentuando. En la renovación historiográfica argentina, las miradas estarán orientadas preferentemente hacia París; pero si consideramos las alianzas entre la historia y otras disciplinas como la sociología o la economía, o su conexión con la política, el universo de referencias se vuelve más amplio y heterogéneo. Y hay aun otra dimensión que debemos destacar: la internacionalización que promueve Braudel no es tanto una señal fortaleza, sino una vía para resolver la marginalidad, presunta o real, que vive en el espacio académico interno.

5. El lugar de Hobsbawm en Córdoba –y en Argentina– durante los 60 sugiere, antes que nada, que la mera presencia no produce necesariamente efectos. La recepción depende de la comunidad de lectores, de sus experiencias y expectativas y, en definitiva, de la existencia de un circuito. Indica, a la vez, que las ideas circulan no en espacios vacíos, sino en una geografía desigualmente estructurada, con sus centros y periferias. Y que esos centros –como París, Italia o Inglaterra– y esas periferias –como Buenos Aires o Córdoba– no son homogéneos ni ocupan siempre la misma posición. Por último, muestra que en esos años los libros, los viajes, los amigos y el correo contribuían a que la vida política, intelectual y cultural de la ciudad participara de un entramado que incluía Santiago de Chile, Buenos Aires, París, México DF, Turín o Barcelona. Así, alimentaron una cultura local –y una historiografía– sensiblemente menos provinciana que la actual. ■

Nuestro amo juega al esclavo



César Barraco

Los americanos –y aclaro que uso este término genérico para referirme a los estadounidenses, como los mencionan los doblajes cinematográficos–, han logrado hacer en el fantástico mundo del cine lo que no hacen en el mundo real. Diría que, casi de manera inversamente proporcional a lo que ocurre entre decorados de cartón, aserrín y fondos azules virtuales, hacen exactamente lo opuesto a lo que llevan a cabo en los escenarios terrenales con gente de carne y hueso, no extras.

Mientras en la pantalla gigante salvan al planeta y a la especie humana en reiteradas ocasiones y en distintas versiones, que van desde los invasores alienígenas que amenazan el modo de vida americano, hasta el enemigo interior que subyace en el eje del mal del mundo oriental. Aquí varían los costos de la salvación según si los salvados tienen o no petróleo. Decía que mientras en el celuloide salvan al mundo, en el mundo real son su peor enemigo. El país que genera más contaminación y más armas, es el país que participa en la mayor cantidad de conflictos bélicos al mismo tiempo que apoya dictaduras y dictadores que luego caza en representación de los derechos humanos. Es el primer consumidor de drogas del mundo entero, pero en sus películas los traficantes son todos mexicanos o colombianos indocumentados, feos, sucios y malos que inoculan el mal en una sociedad angelical.

En el cine redimen sus pecados, lavan sus culpas, por supuesto que existen excepciones filmicas a este enunciado, pero son las menos, como toda excepción. La última ganadora del premio Óscar como mejor película fue *Argo*, basada en una historia real de cómo el agente Tony Méndez logra rescatar 6 miembros de la embajada de EE. UU. que habían logrado huir de la toma que hacen las fuerzas rebeldes revolucionarias en reclamo a la protección e inmunidad que EE. UU. le daba al *Sha* de Irán, temible dictador que gobernó y azotó el país con la complicidad de americanos e ingleses.

El filme no es más que otra baratija nacionalista con un dejo de autocrítica hacia la política exterior, pero que finalmente termina colocando a la CIA como el héroe occidental que logra rescatar del mismísimo infierno a sus 6 buenos diplomáticos (en su mayoría lobistas) mientras el *Sha* se hace quimioterapia en un hospital de New York.

En una escena fundamental, un productor cinematográfico le dice a los personajes de John Goodman y Ben Affleck (también director de *Argo*) “...si quieres vender una mentira, la prensa tiene que venderla...”.

Acorde a este axioma que se constituye tal vez en el punto más alto de una película de mediana estatura, al momento de recibir el galardón, la coronación dada por la legitimación en la industria cultural que representa Hollywood y los premios de la Academia, el Óscar para *Argo* vino de la mano de Michelle Obama, la primera dama negra del primer presidente negro de los EE. UU. Que el premio lo entregue ella es el equivalente a que su marido Barack Obama haya recibido el premio Nobel de la paz... hay coherencia en todo eso. En la misma ceremonia también se distinguió como mejor guión a *Django, sin cadenas*. La última producción de Quentin Tarantino que recrea la historia de venganza y libertad de un negro esclavizado en el esclavista sur de los EE. UU. En un momento memorable del filme, Samuel Jackson habla con Leonardo Di Caprio, el estanciero de esclavos. El personaje de Jackson es un negro converso que traiciona a los de su raza y los subyuga como si fuera un rubio de ojos claros. Él hace de amo y bebe whisky y fuma habano como los patronos blancos. Así, Tarantino logra transmitir mayor repulsión a este personaje que hacia el propio Di Caprio, quien consiente tal situación sólo porque lo beneficia en su empresa de compraventa de personas negras. Confirmando aquella idea que no hay peor astilla que la del mismo palo, mejor hubiera sido que los Obama premien el guión de Tarantino que la película de Affleck, pero eso podría haber ocurrido en el cine y no en la realidad, donde muchas veces un negro presidente sigue haciendo cosas del amo blanco. Mientras tanto nuestro amo juega al esclavo.

Sugiero ilustrar musicalmente este breve artículo con la canción homónima de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota editada en *Bang Bang estás liquidado*. ■



El libro «77 siete» de Hilario Llovo sobre la villa 2010

nista de la novela, realiza un itinerario que está en el límite de la ciudad, mientras que la villa es percibida como "una abigarrada sucesión de casillas que no deja suponer nada sobre la vida en su interior. Como si esa hilera de casas precarias fuera un muro que solo pueden atravesar los que ahí viven."

Este empresario de clase media alta, cuya rutina laboral lo obliga a transitar la periferia de las Villas 21 y 24, encuentra en esa extensa arquitectura de chapas y cartones la cifra de su miedo. Se trata de un pavor secreto, asociado al riesgo de pertenecer, de perder estatus y, por desgracia, tener que habitar la villa.

No obstante, el personaje se adentra en lo marginal. En principio, lo impulsa la posibilidad de acostarse con menores de quince años. Lo que escucha decir acerca del mercado sexual es contundente: "...por diez mangos le hacés lo que querés (...) no sé, vienen como entrenadas. Debe ser la alimentación. El hambre que tienen."

Las voces que retratan el mundo de la villa en *Oscura monótona sangre* se quedan en el exterior, limitadas a reproducir un estereotipo vacío donde todas las adolescentes pobres son prostitutas, seguramente abusadas por sus padres y abuelos y hermanos, paraguayos o hijas de paraguayos que usan la plata para comprar paco. La novela profundiza la crítica social cuando Andada se asoma a los laberínticos caminos de la villa. El contacto con ese mundo extraño se convierte entonces en un punto de inflexión: desde que una menor sube a su auto, el empresario se obsesiona con la idea de controlarla, de pagar el dinero suficiente como para ejercer un poder absoluto sobre su voluntad.

La impunidad que genera la diferencia económica se convierte en una pulsión indómita para el personaje, quien busca dominar lo desconocido sin comprenderlo y guiado por el deseo ciego de permanecer ajeno. Así, Olguín pone en evidencia la mirada xenófoba y represiva que atraviesa a la clase media argentina, esa clase que interpreta la marginalidad en términos de "negros de mierda" a los que "habría que matar", como sentencia un personaje.

LA VILLA EN PERSPECTIVA: TRES MIRADAS EN TORNO AL MICROCOSMOS MARGINAL

David Voloj

Tres novelas argentinas dan cuenta de una cantidad de representaciones de la villa a través de historias narradas desde el seno de la marginalidad, no sin cierto cinismo, aunque también con exactas precisiones geográficas. Estas figuraciones literarias del microcosmos de la villa se ven reflejadas en *Oscura monótona sangre*, de Sergio Olguín; *Paraísos*, de Losi Havilio y *La 31*, de Ariel Magnus.

Hay villas con nombre propio y otras que solo aparecen identificadas con un número. No suelen figurar en el mapa urbano; en su lugar, la pantalla del GPS muestra un campo vacío, lotes sin trazado de calles ni manzanas. Algunas villas, cunas de ídolos populares, tienen un aura especial: la Villa Fiorito de Diego Maradona, el Fuerte Apache de Carlitos Tévez. La mayoría debe su fama a la crónica roja. Hay barrios urbanos marginales a donde no ingresan taxis ni ómnibus, mucho menos una ambulancia. Porque la villa es peligrosa. Porque se la debe evitar.

Al acotar significados, el discurso social configura la villa como algo unívoco: siempre se habla de un mismo territorio hostil, protagonista de sucesos escabrosos o de las líneas de acción de alguna ONG, epicentro de los índices de pobreza, de la demagogia política.

En este marco, una serie de novelas exhibe y discute el cruce discursivo que define lo marginal. A través de la ficción, capta parte de la inmensa materialidad de la villa y polemizan con las verdades (parciales y construidas como todas las verdades) instaladas en el campo social.

Un espacio inasible

En *Oscura monótona sangre* (Tusquets, 2010), Sergio Olguín describe la frontera que divide la Capital Federal de los asentamientos del conurbano bonaerense. En una recreación cartográfica hiperrealista, precisa nombres de calles, avenidas, múltiples puntos de referencia que abarcan estadios de fútbol, puentes y barrios fabriles.

La mirada se ubica en el afuera del microcosmos marginal. Andrada, el protago-



Oscura monótona sangre.
Sergio Olguín
Tusquets, 2010

Paraísos.
Losi Havilio
Mondadori, 2012

La 31: una novela precaria
Ariel Magnus
Interzona, 2012

El orden solidario

En *Paraísos* (Mondadori, 2012), el escritor Losi Havillo realiza la operación contraria y se interna en un edificio habitado por ocupas. A partir de minuciosas descripciones del territorio y sus moradores, se describen las estrategias puestas en juego para sobrevivir en un espacio signado por la precariedad.

Lejos de cualquier estereotipo hostil, la novela se construye a través de la mirada de una mujer que se traslada desde un pueblo a Buenos Aires. El éxodo del interior explica el crecimiento de lo urbano marginal. Esta voz, vacía de prejuicios, permite conocer el complejo funcionamiento de la torre usurpada, la mecánica que ordena un mundo tan nuevo para el lector como para el personaje.

¿Cómo se vive en "El Buti", ese edificio inundado de olor a orín y alcohol barato? La calefacción y la cocina dependen de garrafas, casi siempre difíciles de conseguir. Si antes se colgaban los ganchos para obtener electricidad, las sucesivas inspecciones terminaron en la instalación de medidores; ahora, hay un encargado de recolectar dinero y pagar la luz. La falta de presión de agua marca el ritmo cotidiano: "Basta un día para darse cuenta (...) El agua sube por el ascensor a través de un sistema de baldes, sogas y poleas. En cada piso alguno se ocupa de traspasarla a otros recipientes."

Havillo otorga datos específicos, de modo que los ocupas adquieren en *Paraísos* una identidad. Si en la novela de Olguín todos los villeros se perciben desde afuera como objetos y, por lo mismo, merecen ser abusados o exterminados, ahora se convierten en sujetos: algunos trafican drogas, pero la mayoría son trabajadores mal pagos, contratados en negro, personas del interior sin recursos, discapacitados, estafadores fracasados, niños que van al colegio y practican fútbol.

La solidaridad permite el pleno funcionamiento de todos los departamentos (cuyas habitaciones se encuentran subdivididas, subalquiladas y nuevamente subdivididas). La ayuda mancomunada es una condición. Más allá de sus ocupaciones en el exterior, adentro todos cumplen un rol: los adolescentes hacen de niños, quien coloca inyecciones es enfermero, el que sale a la calle oficia de portero. Al narrar la historia desde el seno de la marginalidad, Havillo hace visible un orden alternativo diametralmente opuesto al discurso hegemónico.

El espacio imposible

Muy diferente es la perspectiva grotesca de *La 31: una novela precaria* (Interzona, 2012), donde Ariel Magnus reinventa en clave paródica a la "Nueva Shork de las villas de la París de Latinoamérica." Con un humor cínico, capaz de desnudar la hipocresía latente en los relatos sobre la villa, el autor configura un universo poético que corroe el estereotipo signado por el morbo y el miedo.

Los pasillos de *La 31* (porque allí no hay calles sino pasillos) son permanentemente

rebautizados con nombres de próceres vernáculos, futbolistas y cantantes de cumbia. Los basurales se comparan con obras de arte abstracto. Las plazas lucen juegos rotos y oxidados, como si hubiesen sido pensadas para entrenar a un ejército. Si los recursos del realismo no alcanzan para describir el espacio, se lo deforma hasta lo imposible: las construcciones villeras se multiplican como si cayeran "desordenadamente desde la autopista [y fueran] acomodándose una encima de la otra como mejor podían, al modo de un gigantesco Tetris operado por un jugador inexperto."

Quienes habitan la villa son personajes esperpénticos: una niña milagrosa que, transformando sus lágrimas en medicamentos, le disputa la autoridad al pediatra del barrio; árbitros de fútbol llegados de Israel que viven la experiencia como si estuvieran en la Franja de Gaza; mujeres de belleza sobrenatural que enamoran a militares, arquitectos, políticos y a todo aquel que ponga en riesgo el futuro de la villa. Todo confluye, como piensa el Lungo (un subversivo personaje obsesionado con hacer la revolución marxista), en "una novela villera, al menos por lo desprolijo y apinado, por lo básico hasta de sus rasgos de modernidad, un libro de personajes mal contruidos e historias sin salida, de esos que al lector de novelas bonitas, *novelas country* (...) le despertarán el enano topadora que todos llevamos dentro".

Todo nace, crece y muere en la villa. A lo largo de las páginas, el lector asiste a un universo con lenguaje propio, saturado de términos sucios y poéticos a la vez. Si el paco es la droga que atrapa al sujeto de la villa, en *La 31* se versifican sus efectos: "movamo loco ante que fisuremo / el mono ya fisuró / el mono vive fisurado / habría que decirle fisura en vé de mono / habría que decirle paco en vé de fisura / paco Rabanne / paco de lucía / paco urondo". Incluso el léxico punge se convierte en poesía cuando un cantante de cumbia actualiza las coplas de Martín Fierro, tras comprender que el villero es la encarnación actual del gaucho: "Los villanos vayan muñidos / que la Ley primera / y sólo con munición verdadera / en cualquier tiroteo que sea / sienten ellos la flojera / y se rajan pa fuera".



Si el discurso sobre la villa se construye entre lo real y lo imaginario, este tipo de novelas ahonda en la problemática y discute estereotipos hegemónicos. Allí reside su fortaleza crítica. Sea desde el relato hiperrealista o desde el grotesco literario, todas buscan la forma de aprehender la heterogeneidad latente en el mundo marginal, arrojando hipótesis sobre lo que sucede en el seno de lo desconocido. Y la coherencia (ética y estética) de esas hipótesis le disputa validez a las imágenes cristalizadas por tantos programas de televisión que, bajo la máscara del periodismo de investigación o el documental, promueven la segregación y el rechazo. ■

Gorriones en el pentagrama

Mariano Medina

Madrugada. Recibo un mensaje de texto: "¿Te acordás de esa canción que decía *De las líneas de tu mano voló un gorrión?* ¿De quién era?". Como me invaden la sorpresa, la hora y la nostalgia, a riesgo de convertirme en un consultor musical vía celular, no dudo en contestar: *Del gemido de un gorrión*, 1973. No está en la lista de temas reversionados en los numerosos homenajes editados en la última década a los pioneros del rock argentino. Letra de Esteban Mellino y música de su hermano Carlos, voz de un grupo de curioso recorrido, *Alma y Vida*. La banda nació para acompañar a Leonardo Favio hasta que éste, en 1970, asediado por los fans, deja de cantar por un tiempo y se concentra en su carrera cinematográfica. Los músicos entonces (entre los que estaban Juan Barrueco y Bernardo Baraj), en vez de separarse, arman un proyecto propio y son los primeros locales en desarrollar sostenidamente un rock fusión con jazz al estilo de las estadounidenses. "*De las líneas de su mano voló un gorrión, / y un grito de madrugada de pronto tumbó su voz. / Tendido en el empedrado, un borracho lo bebió / para robarle los sueños, que con sus manos ganó. / Yo volé con él, yo grité con él, yo soñé también. / Sabor amargo el que tiene un gemido de dolor: / Mi pueblo estaba gimiendo y hubo quien no lo escuchó*". No es la única canción de palo urbano que habla del gorrión aludiendo de alguna manera al pueblo. Lo hace también, en la misma época, *Solo un gorrión*, de B.B. Muñoz (LP *Maximiliano*, 1972), donde el ave aparece como interlocutor del narrador (voz cantante) frente a su deseo de libertad. Un tema de menor carga política, más cerca de la tensión ciudad/campo que acompañó el movimiento de ideas y búsqueda alternativas —una "vida en la naturaleza" idealizada—. La canción de Muñoz tuvo notoria repercusión en Córdoba. Tras ser interpretada y grabada por el dúo Nora y Delia en su único LP —llamado justamente *Así como un gorrión*, editado en Venezuela en 1978—, integró el repertorio de varios músicos en las siguientes dos décadas: "¿Ya te vas? No, no me digas nada... / Recordá mi ventana y volvé a conversar, / que quiero ser igual, ser libre igual / Hacerme amigo del viento y besar alguna flor..." El gorrión sería originario de Eurasia y el norte de África. Entre las "leyendas" argentinas hay una que dice que fue Sarmiento, durante su período presidencial, quien lo trajo al país. Generalmente, la observación se hace para coronar alguna crítica: *son esos pajaritos que nos cagan toda la ciudad*. Javier Villafaña en *Historias de pájaros* (1957) aporta otra versión: un cervicero suizo-alemán que luego se haría famoso, Emilio Bieckert, trajo una parejita con pichones nacidos en alta mar. En la aduana del puerto de Buenos Aires, para desembarcarlos, le pidieron un arancel que al joven, venido sólo con lo puesto y la jaulita, le pareció ridícula. No quiso discutir: soltó los pájaros, diciendo: *—No valen un cobre. Que regresen a Europa si quieren*. Era posiblemente 1855. A los gorriones "*les gustó la ciudad y descendieron. Cuando picotearon los primeros granos caídos en la arena ya tenían carta de ciudadanía*", se admira Villafaña. Y en poquitos años se esparcieron por todo el continente. No es un ave que sobresalga por su plumaje ni por su canto, a pesar de tener la historia de la música una artista excepcional salida de la mayor marginalidad, a la que apodaban *Gorrión de París*: la controvertida Édith Piaf. Pero justamente el paralelo es ese: alguien que a primera vista no llama la atención, luego puede deslumbrarnos con alguna virtud. Si seguimos jugando con las relaciones, podríamos asegurar que el gorrión es como ese inmigrante al que Argentina abrió las puertas por necesidad (un proyecto político), pero al que después no quiso darle voz, por atrevido y anarquista. Sin embargo y a pesar de ello, parte importante de nuestra historia tiene que ver con la canción de su voluntad. ■



J. Elias. S/7, serie "Híbridos", técnica mixta, 2012

–Kato, ¿cómo aparece el poema?

–No sé, no percibo los mecanismos de mis reacciones frente a la hoja en blanco. Si no fuera antiguo y un poco cursi diría que alguien que está a mi lado me ordena suavemente que escriba lo que él me dictará.

El poema como acto de creación capaz de correr las fronteras de lo posible, en franco desafío a lo real. En ese registro ingresa la obra de Molinari, quien también arriesgó los versos que siguen, que ponen en funcionamiento el artificio de una voz confesional:

*Escribo para una mirada que es mucho más que eso/ constituye/ todo un friso./
Escribo para una boca que sin embargo no me/ morderá, ni rozará la mía siquiera./
Escribo como otros roban.*

Para una mujer que escribe poesía, el encuentro con la creación suele aparecer de noche, cuando el silencio le gana al sonido de las cosas de todos los días. La escritura es en sí misma un gesto de libertad y reivindicación, que aparece en el reverso de lo cotidiano. Para los poetas como Molinari escribir desde la histórica invisibilidad constituye al mismo tiempo frontera y posibilidad.

La poeta y crítica María Rosal plantea que, si bien la poesía escrita por mujeres existe desde mucho antes, es a partir de la década del 70 que comienzan a escucharse sus voces, a aparecer en antologías y publicaciones. De hecho, a partir de la década del 80 se produce el denominado "boom" de la poesía escrita por mujeres, mucho más vinculado a la visibilización que al surgimiento real de nuevas voces. Este lugar marginal constituyó desde aquel momento el suelo fértil donde hacer brotar el poema como gesto político ineludible. Dice Molinari:

–Los cánones literarios actuales cargan con la arbitrariedad y la impiedad de cualquier canon. Poco a poco los poemas de mujeres ganan terreno en un plano que, si no es de igualdad, al menos lo es de coeternidad.

Una elección por la memoria

Yo a las palabras las pienso/ y las rescato del moho que me enturbia/ cada vez puedo salvar menos/ y las protejo/ son la leña prendida de atahualpa/ que quisiera entregar a esas mujeres/ las derramadas las que atajan sus pájaros.

Estos versos pertenecen a Liliana Ancalao, poeta mapuche de Comodoro Rivadavia. El poema se convierte a través de su pluma en arma de resistencia. Una herramienta política y testimonial fundamental: el lenguaje poético en clave bilingüe. En *Mujeres a la intemperie*. Pu Zomo Wekuntu Mew, se sumerge Ancalao en *El frío, las mujeres y el frío* para arrojar en el poema toda la fuerza de su propia corporalidad, de su propia sangre:

las mujeres aprendemos/ tarde/ que hay un tiempo en la vida/ en que hasta sin intención/ vamos dejando una huella de incendio/ por el barrio/ ni sé por qué la per-

II Festival Internacional de Poesía de Córdoba

TORRENTES QUE SE CRUZAN

Soledad Soler

Circe Maia, Kato Molinari, Liliana Ancalao: tres mujeres que desde la poesía desafían las fronteras de una sencilla mirada testimonial sobre la cotidianidad y la vida real. Ellas son algunas de las voces más importantes que se cruzarán en estos días, durante el II Festival Internacional de Poesía de Córdoba.

Escribo como si fuera a salvar la vida de alguien. Probablemente mi propia vida. Estas palabras pertenecen a Clarice Lispector, escritora y poeta brasileña, quien en *Un soplo de vida* intentó dar respuesta a la pregunta: ¿para qué escribir? Este interrogante, que juega en un plano casi metafísico para Lispector, se aparece trágicamente al momento de intentar descifrar la poesía que viene de los sitios más desesperanzados de la cotidianidad, que no persigue la explicación universal, sino más bien la construcción de un

universo diminuto, que casi puede palpase. La pregunta es de alguna manera una interpelación a la identidad, y el acto poético un contrato de existencia con lo inenarrable.

Torrentes en la mano

Kato Molinari –originaria de Alta Gracia aunque residente en Buenos Aires desde hace años– es quizás una de las voces más auténticas de nuestra poesía. Una potencia que todavía no ha sido reconocida

en su amplitud, en ese territorio de la incerteza referida a la vida como temática universal de los poetas:

Mi mano se vuelve torrentosa/ cuando hay que dedicarse./ Mi mano se apoya caliente sobre las teclas claras/ y escribe./ Cuando hay que dedicarse al segundo oficio/ se recupera el tiempo, sale el sol./ desaparecen los miedos. Hay esquinas cerca de mi casa./ Y mi mano es grande y potente/ y torrentosa.

demos/ y esa tarde yo precisaba/ medias de lana cruda para cruzar las calles

–Hablamos de la traducción.

–Un poema traducido es otro poema. No creo que pueda lograrse que un poema resuene del mismo modo en distintas lenguas. Los idiomas tienen distintas músicas. Que el traductor fuera además poeta ayudaría bastante a lograr la musicalidad, y aquí ya entramos en el terreno de la oralidad: realizada la traducción escrita, la lectura en voz alta del poema traducido suena con la cadencia de la segunda lengua. Uno de los fines de la traducción, en el caso de la traducción de poemas en castellano, inglés, francés o cualquier otra lengua colonizadora a una lengua originaria, es la reivindicación. Se reivindican lenguas que habían sido silenciadas y negadas por la cultura dominante. También se resguarda la tradición oral en la lengua escrita: escribir lo que era oral es una elección por la memoria.

Yo soy aprendiz de mi lengua originaria, y hago la traducción para reconciliar ambas lenguas: la impuesta y aprendida con la materna e ignorada, ambas amadas. Cuando se aprende el idioma originario se aprende también una cosmovisión, eso es una iluminación.

La expresión de esta cosmovisión ancestral se realiza desde una estética contemporánea, y en ese cruce hay una tremenda potencialidad.

La pesadora de perlas

Circe Maia es una de las voces más importantes de Uruguay. Su inmensa obra poética, traducida a varios idiomas y con una clara y sutil profundidad, no ha tenido presencia visible aún en nuestro país. Hasta ahora: invitada de honor al II Festival Internacional de Poesía de Córdoba, Circe presentará *La pesadora de perlas*, su primer libro en Argentina, editado en Córdoba por Viento de Fondo. Largas y bellísimas conversaciones en Tacuarembó con María Teresa Andruetto, seguidas de una antología que recorre la extensa obra poética de la uruguaya, muy ligada a la filosofía y la traducción, a las que también ha dedicado su vida.

El tiempo y la luz atraviesan su obra:

–Yo no querría oscurecer, siempre quiero claridad. Me parece que lo que hacen las

metáforas es hacernos sentir más profundamente una realidad.

La realidad es el campo de sus palabras. Lo cotidiano, como se lee en *Junto a mí*:

Trabajo en lo visible y en lo cercano/ –y no lo creas fácil–./ No quisiera ir más lejos. Todo esto/ que palpo y veo/ junto a mí, hora a hora/ es rebelde y resiste./ Para su vivo peso/ demasiado livianas se me hacen las palabras.

–Siempre me ha parecido que los románticos se hacían demasiadas ilusiones con esa unidad que veían entre la tormenta y sus pasiones. Y en cambio tiene tanta fuerza la realidad que no soy yo, la que va a estar cuando yo no esté. Me desespera el futuro, saber que no vamos a estar. Y todo sin embargo va a estar. Va a estar la luz.

La realidad. Dice Circe en *Mínimas previsiones*:

Sonarán músicas de instrumentos raros/ que no están inventados todavía./ Voces se oirán, pero no las oiremos/ y aun si pudiéramos, no comprenderíamos./ (Lengua de años futuros; ¿qué signos, qué sonidos?)// (...) Sin embargo/ si hay hojas/ si hay aire/ harán las hojas estos cabeceos/ resbalará la luz/ sobre el verde lustroso/ y hará sobre la tierra como charcos de brillo./ Gestos del agua no han de variar mucho, tampoco/ ¿verdad?// Bueno, eso, al menos.

Las reflexiones de Liliana Ancalao sobre la traducción resuenan en las palabras de Circe:

–La maldición de Babel no fue una maldición sino una bendición, porque el hecho de aparecer tantos lenguajes hizo que aparecieran mundos distintos, formas diferentes de ver al mundo. En realidad pasa con las lenguas, por desgracia, como con las especies vivas: hay muchas lenguas en extinción, ¿verdad? Se pierde así una manera de pensar la realidad. ¿Por qué traduzco, por qué me dio por traducir? Es difícil saberlo. ¿Por qué razón traducir poesía? No por una razón sino por una esperanza. Por la esperanza de que la poesía pueda generar poesía también en otra lengua. ¿Y no es eso lo que queremos? ■

II Festival Internacional de Poesía de Córdoba | 20 al 23 de marzo, Cabildo Histórico

Luego de una primera e inolvidable edición en 2012, el Festival Internacional de Poesía de Córdoba regresará este mes. Se trata de un evento independiente y gratuito, organizado por el blog Emma Gunst y los sellos Recovecos, Caballo negro y Viento de Fondo.

El festival, que se ha convertido en un importante espacio de encuentro para poetas locales e internacionales, reunirá este año a personalidades de la talla de Circe Maia (Uruguay), Arnaldo Antunes (Brasil) y Héctor Gatica (La Rioja), cuyas palabras dialogarán con las de los cordobeses Susana Cabbuchi, José Di Marco y Laura Pratto, y con la poesía de Eduardo D'Anna (Rosario), Damián Ríos (Bs. As.) y Miriam Reyes (España), entre muchos otros. Habrá además muestras de poesía visual, performances poéticas, recitales y acciones teatrales en diversas sedes. La información completa puede consultarse en la página www.festivaldepoesiaca.com.ar y en Facebook (Festival de Poesía de Córdoba).

Un olivo en la bruma

María Teresa Andruetto

Durante los meses de junio y julio de 2011, la artista plástica Sandra Siviero fue varias veces cada semana a La Perla a fotografiar el único árbol que sobrevivió a la "limpieza" de lo que fue el centro clandestino de detención. El resultado de ese tránsito es una serie de fotografías que se muestra este mes de marzo en la Casona de Villa Forchieri, en Unquillo, bajo el título Proyecto La Perla El Olivo. Se trata de 21 imágenes de 4x5 pulgadas en color azul de Prusia, del árbol que está junto a lo que fue la sala de torturas. Las imágenes fueron tomadas con una cámara estenopeica construida por ella misma reviviendo aquel antiguo sistema del pequeño hueco en una caja que, a falta de lente, da un campo de profundidad infinita. De ese modo, este sistema que servía en sus orígenes para mirar el cielo, nos permite aquí asomarnos al infierno. La artista necesitó en cada toma tener abierto el estenopo durante ocho minutos para que la imagen se imprimiera como una bruma. Durante ocho minutos, como sabemos, pueden suceder muchas cosas y de hecho muchas cosas sucedieron, variaciones y circunstancias que la fotografía capta: el sol sale o se esconde, hay viento o llovizna, cierto día la caja se cae y la imagen se mueve, alguien cruza el campo y en parte su fantasma impregna la toma con su sombra... En esa precariedad del antiguo sistema fotográfico cuyos principios básicos se encuentran ya en textos chinos del s. V a. C., sujeta la imagen a la luz, el azar y los vientos, se revela también la duración del instante. La conjunción de asunto, color y forma a partir de una caja, una cámara oscura, un laboratorio portátil, deviene en bruma color de Prusia. Luego del revelado en su laboratorio, la fotógrafa regresa el negativo al campo de exterminio para hacer un positivo, proceso que demora cada vez treinta minutos. Es como una plegaria, dice, porque a veces llego a casa y no hay nada. O hay vacío, que es también presencia. Se transita entonces la angustia frente a lo desconocido, lo inesperado, como si algo del lugar, de su energía, pasara al papel y lo impregnara. La impresión de las imágenes se hizo con la técnica del cianotipo, proceso basado en la reacción a la luz que tienen las sales férricas y dan un color azul brumoso que proporciona imágenes de extraña melancolía. Como se trata de un proceso de ennegrecimiento directo ante la luz, en el tránsito hacia el azul, la imagen necesita pasar primero por el color verde oliva; de ese modo nuestro árbol se encuentra consigo allí en el campo mismo para poder pasar de lo invisible hacia la bruma, hacia ese azul que llaman de Prusia. El resultado es un ejemplar único, *El Olivo de La Perla*, el que está junto a la sala de tortura. Unidad y variación. Lo mismo siempre (¿Dónde están los cuerpos? Cambian los puntos de vista, pero desde todos los ángulos la pregunta sigue siendo ¿dónde?, dónde, dice Gabriela Morales, compañera de experiencia de Sandra, cuyo padre fue asesinado en La Perla), lo mismo distinto cada vez. Siempre un árbol junto a una sala apenas entrevista, una sala que sabemos fue de tortura. Ocupada en la faena podía olvidar un poco dónde estaba, dice Sandra. Mirar entonces al Olivo como a un ser vivo, un testigo. Un árbol, el único árbol, se nos ofrece para ser mirado en la variación del horror, en la serie. Pienso en el proceso que hay que hacer para comer aceitunas, anota Gabriela, ponerlas en sal, sacarles el amargo... Me gustaría inventar un sistema para sacarle información al árbol. Un sistema para que el olivo nos diga su verdad de árbol. En estos días, he ido una y otra vez a las imágenes y una y otra vez apareció, aquí, la opresión en el pecho. ¿Qué provoca esa opresión?, me pregunto, ¿lo que ya sabemos de La Perla, lo que ya sabemos del olivo, el color del cianotipo, el incierto camino de la cámara oscura, la paciente espera de la artista? Un sistema para sacarle información al árbol... Eso es lo que Sandra logra en el lento proceso de toma y revelado de sus fotografías. ■





J. Elias: Mini Buninos, madera y acrílico, 2010

BERLINALE

Pablo Spollansky

El pasado mes de febrero culminó el 63° Festival Internacional de Cine de Berlín en una ciudad helada y sin sol. Estuvimos ahí, visitamos las salas y sus contextos. Del encuentro del festival y sus películas con la ciudad alemana nace esta crónica. Los relatos se cruzan unos a otros.

Berlinale. Espacio donde las películas, el público, los debates, las charlas abiertas con directores, la formación y el mercado cinematográfico, se reúnen durante 10 días, del 7 al 17 de febrero, en un circuito de salas que tienen como epicentro la Potsdamer Platz. Las películas en competencia son el plato fuerte para la prensa internacional y las cámaras de los fans. Paralelamente, secciones como *panorama*, *panorama documental*, *forum* y *berlinale cortos*, dejan ver otro cine. Más allá de esto, el público asiste a unas y otras, las películas inician su proyección a sala llena. El origen de este festival

se remonta a 1951, cuando el territorio alemán se encontraba repartido en manos de Inglaterra, EE. UU., Francia y Rusia. Es a Oscar Martay, Director de Cine de la administración militar estadounidense en Alemania, a quien se le atribuye su creación.

La ciudad. Postal de invierno. Febrero es un mes frío, si uno está parado en este punto del globo terráqueo. Durante mi estadía la temperatura osciló entre los 5 y -5 grados. Los árboles están totalmente desnudos, mientras que los parques y las plazas visten de blanco. La nieve convida

su atractivo, cae cuando el día duerme, finita y lenta. Para esta época del año, el cielo sobre Berlín es de tono gris. Se distribuye parejo y uniforme, ofreciendo una luz neutra, que se mixtura con los adoquines de sus calles. El sol está, pero no se ve. Solo una mañana se coló por la puerta trasera, abriéndose paso por entre las nubes, el tipo salió, dijo presente. Me pregunté por la contracara de esta imagen. La respuesta que encontré fue: "de mayo a septiembre la cosa cambia, Berlín es la ciudad más verde de Europa". Claro y contundente.

Berlinale. La competencia principal tiene como presidente del jurado al director honkonés Wong Kar Wai (*Chungking Express*, *Fallen Angels*, *Happy Together*, *In the Mood for Love*, 2006 y *My Blueberry Nights*). Su última película *The Grandmaster* fue la encargada de abrir diez días de cine en la capital alemana. El filme se mueve ondulante entre las artes marciales y la intimidad del encuentro/desencuentro de sus protagonistas. Amo profundamente el tratamiento que convida este director en sus películas anteriores, cuando se propone hablar de las posibilidades/imposibilidades de personas que se desean. Todo tiene que ver con todo.

La ciudad. Uno se puede mover sin inconvenientes haciendo uso del sistema de transporte público. Se puede recurrir al tren, al subte, al colectivo, a las bicicletas, y en caso de fuerza mayor, a un taxi. El mapa de la ciudad es una telaraña, con líneas coloreadas que van de aquí para allá, que se desparrama por toda la superficie de Berlín. El sonido de las ruedas metálicas de los trenes, una especie de golpeteo rítmico, marcó el pulso de la ciudad.

Berlinale. El comienzo. Tres películas: *Gloria* (Sebastián Lelio, España), *Deshora* (Bárbara Sarasola-Day, Argentina) y *Something in the Way* (Teddy Soeriaatmadja, Indonesia). La posibilidad del



Desde agosto de 1984 | Proyecciones en 35 mm, DVD y Blu Ray

TEATRO CÓRDOBA

• cine para ver •

www.cineparaver.com.ar

encuentro, del devenir de ese recorrido, es una posibilidad imposible. Asistimos entonces al drama de los que desean el encuentro, luchan por ello, y finalmente no, no pueden. Lo paradójico es que cada película ofrece escenas donde la justificación se disuelve, la necesidad de contar el cuento se olvida y se deja ver a los personajes. El mundo de relaciones de los personajes se activa. Allí la vida pulsa, la razón se silencia y el despertador de la humanidad deja de chillar marcando la obligación de levantarse. Al finalizar este día pensé en las películas de John Cassavetes. Los encuentros/desencuentros en movimiento. Sin perseguir una fórmula.

La ciudad. La ciudad es compleja. Reciente en su re/construcción, se busca a ella misma luego de la caída del muro. Su historia late, vital, llena de preguntas, llena de acciones tendientes a producir el encuentro de oriente/occidente, del este/oeste, de quienes vivieron de un lado y del otro de la República Democrática Alemana/República Federal Alemana. Esto inquieta. El muro se puede encontrar en las calles: una hilera de adoquines recuerda, a lo largo de toda la circunferencia de la ciudad, la división que vivió Berlín. En la puerta de ingreso a la nueva cancellería, sede de gobierno de Ángela Merkel, se encuentra la obra *Berlin*, del escultor vasco Eduardo Chillida. Dos piezas de acero, llaves/manos, que se entretienen. La obra dialoga con este presente.

Berlinalde. Conversación con Lucrecia Martel. La directora argentina (*La Ciénaga*, *La Niña Santa* y *La Mujer sin Cabeza*), estuvo presente en el Talen Campus. Habló de la construcción de la banda sonora en sus películas. Lo relevante de conocer cómo suenan sus escenas antes de pensar dónde poner la cámara. Habló de la cámara y lo importante de conocer quién mira detrás de ella. En su caso, una niña de nueve años, sin problemas morales. Habló también del origen de sus películas, de su necesidad de poner en juego mundos próximos y vividos. Recuperar situaciones propias o ajenas, pero donde uno se sienta próximo. Sobre los personajes: propuso no describirlos, ni tampoco caer en una descripción de sus mundos. Los diálogos son una pieza clave en su trabajo. Lo que se dice sin dejar atrás la sonoridad del texto. Finalmente, compartió el porqué de los finales abiertos en sus películas. Ofrecen, dijo, la libertad de que con el tiempo las películas sigan resonando, permitiendo que cada uno saque a la luz su propio imaginario.

La ciudad. Durante el periodo nazi la capital alemana fue sede de campos de concentración, tortura y asesinatos. Las principales dependencias de gobierno de Adolf Hitler se levantaron en Berlín. Alemania, nombre que le dio el Führer a la ciudad, sería la capital del mundo una vez lograda la conquista. Los planos de este proyecto fueron encomendados al arquitecto Albert Speer, quien también estuvo a cargo del diseño de la Cancillería del Reich y del Campo Zeppelin de Nüremberg. Hoy estos espacios están abiertos al público luego de un candente debate político que tuvo como eje la demolición

o no de estos edificios. Desde una mirada crítica, los antiguos departamentos del nazismo fueron transformados en instalaciones donde la memoria nos interpela.

Berlinalde. *La Paz* y *Workers*. La primera corresponde al director argentino Santiago Loza (*Los labios*, *La invención de la carne*, *Rosa patria*, *Ártico*, *Cuatro mujeres descalzas*, *Extraño*). La película comienza con Liso, protagonista del filme, saliendo de una clínica psiquiátrica. Se cuenta su historia y el encuentro con sus padres, su abuela, sus exnovias y con Sonia, empleada doméstica de origen boliviano que trabaja en la casa de sus padres. La locura vivida desde la crisis. No hay explicaciones. Hay tiempo. El deseo de *La Paz* tiene que ver justamente con ese tiempo. La segunda, del director mexicano José Luis Valle, parte del muro que divide la frontera de los Estados Unidos con México, para contarnos la historia de Rafael y Lidia. Él trabaja como empleado de una gran corporación, luchó para los americanos en Vietnam, vive ilegal en los Estados Unidos y pretende jubilarse. Ella trabaja como empleada doméstica en la casa de una mujer multimillonaria que al morir deja como principal heredera a su perra Princesa. La película se mueve con mucha sutileza, y una clara elección de puesta de cámara, de un lado al otro del muro. Las historias se van desarrollando mientras se van hilvanando.

La ciudad. Arte y cultura. Existen espacios oficiales y no oficiales abocados al movimiento cultural. ¡Las salas de cine barriales aún viven! Fue el encuentro con una leyenda, con algo que me contaron alguna vez. En estas salas, que cuentan con el apoyo del gobierno local, se pueden ver películas provenientes de distintas partes del mundo, en su idioma original. El recorrido de los museos permite conocer la historia europea, la historia de Alemania y también el encuentro con la producción cultural actual. Los bares son espacios vitales. Jóvenes y grandes intercambiando mesas, fumando como chimeneas, tomando cerveza, riendo, discutiendo, jugando a las cartas o una partida de dados. Tipo tres de la mañana cada uno va a la barra, revisa la cuenta, paga y finalmente se despide hasta la próxima.

Berlinalde. El festival cerró con la entrega de sus galardones. El Oso de Oro fue para *Pozitia Copilului* (*Child's Pose*), del director rumano Calin Peter Netzer, mientras que el Oso de Plata, Gran Premio del Jurado fue para *Epizoda u zivotuberaca zeljeza* (*An Episode in the Life of an Iron Picker*), de Danis Tanovic, Bosnia. A propósito, pregunté por qué el oso como icono de la ciudad. Se piensa que en el pasado existieron osos en estas tierras, pero esa es una explicación que está entre la historia y la leyenda.

La ciudad. Berlín enseña que las cosas que nacen con mala leche, tarde o temprano, caen por su propio peso. ■

Un ticket a la poesía del futuro

Silvio Mattoni

Hace más de veinte años, la casualidad quiso que *Ticket* fuera el primer libro que lei de Arturo Carrera. Un compañero de la facultad lo había conseguido, también de manera azarosa, ya que las editoriales de poesía tenían poca distribución en Córdoba. Todavía recuerdo la primera impresión ante esas estrofas espaciadas, ese ritmo inaudito, que me cautivaba, tanto que no podía parar de leer y seguía con el librito abierto en medio de gente agolpada, en el colectivo que me llevaba a la universidad.

Pero, ¿de qué hablaba? Eran poemas largos, sólo dos, y se supone que la extensión conduce a alguna modalidad de narración, que algo debe tratarse como materia, dada la amplitud de la respiración y de la forma. Sigo en el recuerdo, *Ticket* hablaba de un deporte juvenil de deslizarse en aguas rápidas, es decir que hablaba del sentido, de cómo la superficie de la escritura arma sus cláusulas, sus espumas, sus curvas y cascadas; y por otro lado, hablaba de largas charlas, de conversaciones amigables, es decir que era un tratado sobre la poesía. ¿Cómo se definiría entonces la poesía? Parecía un juego de sensaciones y retenciones, como si lo sucesivamente claro pudiese anular un secreto resplandor, pero a su vez el tono era profano, la materia verbal provenía de una vida plausible, hecha de encuentros y desencuentros, de cuerpos y de brindis.

Una voz pregunta, reclama en el poema *Ticket*: "¿No podés parar de escribir?" Y ante la respuesta: "¿Ni vos de beber?", cabe pensar que escribir habría podido ser un vicio, una adicción más para las rutinas rítmicas en que se nos pasa el tiempo. Pero tal vez sea más bien un acto apotropaico, una protección contra la fascinación de la belleza. Escribo esa palabra y quiero decir: no una noción sino la belleza física, la de los cuerpos, la de los otros. La belleza que puede doler como un destello encefaleador de lo inaccesible, de algo que aun en el tacto, aun siendo rozado, se seguirá escapando, se seguirá encarnando. Y sin embargo escribir, que protege de las laceraciones que se producen, que es un estado de alerta ante el infinito de las sensaciones, también sería la manera de recibir lo que fascina, posesión furtiva pero que abre un espacio en la lengua para un ritmo memorable, hace una incisión de plumas en el estanque del olvido. Al escribir, enfrentando irónicamente la belleza, Carrera no canta ni nombra esos punzamientos de la sensación, esas ilusiones de objetos que son los cuerpos de los otros, sino que asedia el sentido, hace de la poesía el lugar de su propio ritmo, donde lo que se dio, cualquier evento en que algo se intercambió, encontrará su gratuidad, su paso porque sí, la gracia de lo que existe sin palabras, pero hecho en las palabras. "Aquí también están los dioses", repite Heráclito casi al final de "Ticket", pero, ¿dónde es aquí? Quizá el lugar donde se está anotando, escribiendo, aunque también donde se bebe. "Y volvemos a beber, / silenciosamente, / su dulce vino frío // ¿blanco?"

En fin, podría decir que *Ticket* me dio un pase para entrar luego en una obra grande, donde los registros, las historias, el ritmo y el pensamiento se multiplicarían y se siguen multiplicando. En su breve pero misterioso desarrollo, de Heráclito a Rimbaud no hay más que un paso, y sin embargo lo que pasa es la vida en su forma más intensa, la discreción, los puntos álgidos de las sensaciones, la ironía ante las grandilocuencias de la poesía. Lo que pasa en *Ticket* es lo que le pasa también a quien lo lee, lo que me pasó una vez, de una vez y para siempre, antes de cumplir veinte años, arrebatado del mundo por el librito en un colectivo que ya no iba a la universidad, sino al universo, por así decir, y hacía del desierto de la literatura, de lo ya hecho, un jardín de caminos posibles, una incertidumbre que se convertía en libertad. ■



DONDE NO EXISTEN LAS ESTRELLAS RADIO COMUNITARIA LA RANCHADA

Belén Aquino

Parece que la casa solo consiste en un pasillo hasta que empiezan a aparecer personas por todas las puertas y la luz del sol al fondo. Hay una chica buscando sillas, otra a las corridas, la locutora que sale apurada del estudio y alguien más que grita " *acá estaban todas las sillas*". En los estudios de La Ranchada, se escucha la radio y el sonido se mezcla con el del celular de Héctor, el portero que también sintoniza la 103.7. Además de él, desde el control levantan la mano y las chicas de publicidad se asoman al pasillo y sonríen: todos saludan, aquí no existen las estrellas.

Esperando desde el pasillo se puede espiar el estudio, y a través de él, los controles, la sala de redacción, un horario pegado en la pared donde se van agregando papeles «9hs. servicio de noticias» «Jueves carnavales en Argüello» «Viernes carnavales barriales».

La primera charla se da entre las corridas de la producción: un llamado, una consulta, un invitado. " *Yo te puedo contar un poco la historia que me contaron porque hace poco estoy acá*". Sol, la productora de la mañana, empieza por el principio y relata los orígenes de La Ranchada que existe desde el año 1989, la primera radio de Córdoba en pasar cuarteto, mucho antes de que existan las emisoras que hoy se dedican a esa música. Pero La Ranchada no es solo una radio de cuarteto, es una radio comunitaria ubicada en la Av. Julio A. Roca, la bajada en la que todos pasan de largo y en la que es tan incómodo frenar o recordar qué es lo que hay en cada vereda.

La radio no está ahí desde siempre, pero ahora se asentó en Güemes, en su propia casa, con el alivio y la alegría que eso significa para un proyecto que se autosustenta. La casa, llena de carteles, mates y música es un lugar que buscan consolidar y que permite pensar en profundizar aquello que a La Ranchada le interesa como radio comunitaria: acompañar de cerca los procesos sociales y darles protagonismo en la programación de la radio.

La Ranchada es el brazo comunicacional de la mutual Carlos Mugica, que nació como un espacio para acom-

pañar y promover los procesos de los sectores populares de Córdoba en torno a determinadas reivindicaciones como el acceso a la tierra, vivienda, trabajo, salud: derechos sociales no garantizados. La mutual busca fortalecer estos grupos en tanto actores sociales y hacer visibles sus luchas ante el Estado, como cuenta Marco Galán, presidente de la mutual.

Desde los inicios del proyecto se planteó la necesidad de contar con un medio de comunicación que permitiera potenciar estas prácticas, así nace La Ranchada, cuando empezaban a aparecer las FM en la ciudad. La radio se constituye como un medio de comunicación que busca ser actor en la comunidad de la que es parte: " *un actor que represente los intereses de los sectores populares y que tenga la capacidad de incidir sobre el Estado, discuta políticas públicas, discuta presupuestos, que se garanticen los derechos*", cuenta Marco justo después de relatar algunos procesos que la radio protagonizó o acompañó: la derogación del artículo 45 de la vieja ley de medios que impedía la licencia a instituciones sin fines de lucro, la participación en la sanción de la nueva ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, la presencia en el surgimiento de la Unión de las Organizaciones de Base en Córdoba.

La radio trabaja la práctica de la comunicación desde la lucha por su democratización, haciendo protagonista de las problemáticas a los sectores populares en la programación y en la producción de contenidos. Los programas de la radio surgen de la misma actividad de la mutual en la comunidad. *La hora de las villas y los barrios* es el nombre del programa que primero se nombra: " *un programa con mucha fuerza*", arranca Sol. Este programa trabaja con cuatro corresponsales en cabinas que instaló la radio en algunos barrios. Allí se acercan los vecinos, colectivos, organizaciones, centros vecinales que el corresponsal va citando y se abordan diferentes temáticas desde el eje editorial de la radio que entiende, que además de la intención informativa, la noticia debe trabajarse desde un lugar reflexivo. De nuevo, la estrella no es el locutor, aquí lo es la cabina.

Además de la programación más tradicional de la radio que incluye el programa ómnibus por la mañana, programas culturales, deportivos y de música, aparece uno muy especial: *La vida y la libertad*. Este espacio aborda la problemática de los privados de la libertad: " *En su momento, el cartero llegaba a la radio con bolsos y bolsos de cartas de privados de la libertad y de familiares que se leían en la radio. Como no había teléfono, para los familiares, mandar un saludo era cruzarse al teléfono del barrio y llamar a la radio. Entonces la radio permitía vincular el adentro y el afuera con muchas familias y la cárcel*", cuenta Sol, aclarando que a ella también se lo contaron. Hoy, si bien las posibilidades de comunicarse se ampliaron, el programa sigue teniendo la misma impronta: se mandan saludos, se leen poemas al aire y la radio se sigue identificando con ese espacio. El trabajo con las problemáticas de la comunidad va sembrando inquietudes en el equipo. Sol cuenta que una gran mayoría de la población de Bouwer no terminó la primaria, " *hay una cuestión de desigualdad que va más allá del delito*", afirma. Marco, en otro momento cuenta algo parecido, y sitúa este aspecto entre los temas sobre los que quisiera que la radio avance: los derechos de los privados de la libertad, acompañar un poco más al movimiento obrero, avanzar sobre la sustentabilidad del proyecto " *pero no nos desesperamos, hay que tener paciencia*", se tranquiliza, aunque entiende que avanzar sobre el desarrollo de estrategias para el ingreso de recursos a la radio, facilitaría la estabilidad de algunos proyectos, o ayudaría a que los trabajadores no estén migrando en busca de una fuente de ingresos.

Entre las conquistas que aún no llegan, Marco trae a la charla la aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, sobre todo en lo que hace a la regulación del espectro de las FM en Córdoba, cuestión que les permitiría lograr una cobertura en toda la ciudad, y en lo que hace a los fondos previstos para los proyectos comunitarios: " *están haciendo falta estas cosas que uno reclama y ya las ha hecho públicas*", concluye.

Al hablar de la lucha por esta nueva ley, Marco cuenta que este fue el momento de mayor articulación con las radios locales, pero admite que todavía falta avanzar a nivel local para lograr una producción en red de radios comunitarias, cuestión que está más resuelta a nivel nacional y latinoamericano ya que son parte y socios fundadores del Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO) y también están en contacto con la ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica).

Aparece varias veces la inquietud de cómo ir más allá y seguir trascendiendo la idea de la radio solo como medio de la comunicación como información. Esta línea editorial de la radio está permanentemente visible: la intención de trabajar de una manera integradora, sin imponer contenidos o formatos y siendo parte de la comunidad. Todo un desafío si se pretende trabajar incluyendo nuevas voces y trabajando colectivamente.

Parte de esta dinámica se plasma en la conformación del equipo de trabajo; no es una radio de profesionales (sin querer dejar de ser un espacio profesional); hay universitarios, algunas personas que llegan a través de un convenio entre FARCO y el Ministerio de Trabajo, e incluso hay programas hechos por gente que no se dedica a la radio, pero encontró en La Ranchada el espacio para hablar de su lugar, como el caso del programa *Tejiendo Güemes* que surgió luego de una capacitación que se dictó en la radio.

La Ranchada, o sea, todas y cada una de las personas que están y no están en la casa de la radio son las que sostienen y empujan el proyecto trabajando allí y a veces buscando la fuente de supervivencia en otro lado en pos de cuidar el espíritu que le es propio: una radio comunitaria que hable de lo que quiere hablar. Como dice su propio spot institucional, la libertad de expresión consiste en que puedas escuchar muchas voces. ■

HISTORIA TRAYECTORIA COMPROMISO HORIZONTES

LABORATORIO DE HEMODERIVADOS una industria farmacéutica nacional dedicada al desarrollo, producción y distribución de medicamentos y productos médicos.

Con el respaldo de 400 AÑOS de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA



GURDULICH / AOVV

TU PROPIA VOZ
LA VOZ DE TODOS.



CRISTIAN MALDONADO
NADA DEL OTRO MUNDO
Lunes a viernes 16 a 18.30hs

MAX DELUPI
QUÉ PRETENDE UD. DE MI
Lunes a viernes 13 a 16hs

CÉSAR BARRACO
MIRÁ QUIEN HABLA
Lunes a viernes 9 a 13hs

MARIO PENSVALLE
CARA Y CRUZ
Lunes a viernes 6 a 9hs

ADRIÁN GÓMEZ
CAÑSADOS DE HACERLO BIEN
Lunes a viernes 24hs

580 UNIVERSIDAD

Tu propia voz

**NOS GUSTA NUESTRA MÚSICA
Y LA COMPARTIMOS CON VOS**

**NUESTRA
RADIO**

102.3FM
pura vida